

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director

Apartado de Correos 931

Casa de LA LIBERTAD Redacción: MADRID, 8 Administración: SAN ROQUE, 7

Número suelto, 10 céntimos

La Libertad

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2,50 ptas. Provincias, trimestre 9,00

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes: que es el periódico de más grandes tiradas

POLITICA DE URGENCIA

Reforma agraria

Al caer las hojas Continúa en los medios ministeriales el espíritu archioptimista de «La ciudad alegre y confiada». Se echan cuentas galanas sobre la Reforma agraria, dictaminando en mil dictámenes— a dictamen por centro burocrático— sobre el inventario de fincas, sobre incautaciones por el Estado, sobre labores forzados, sobre todo lo habido y por haber.

En cambio, respecto a socialización, señala una curva descendente; desde la ley rusa (27 Octubre 1917) a la ley letona (24 Septiembre 1920) las tierras nacionalizadas por el Estado han ido sucesivamente disminuyendo, transmitiéndose a pequeños propietarios en muchos millones de hectáreas.

Y a cada objeción razonada, a cada oposición estadística, a cada argumento documental se responde con un papal «Non possumus». Nadie piensa en la derogación del decreto de términos municipales. Ni mucho menos en la substitución de los presidentes de Comisiones agrarias por un Cuerpo de magistrados de la tierra. Ni muchísimo menos en la aceptación del régimen de propiedad privada, que convierta a los campesinos en propietarios, como ha ocurrido en todos los países reformadores de Europa, sino que se mantiene a todo evento, a toda costa, frente a todos los regímenes de propiedad privada, aceptados incluso por los partidos socialistas más solventes— el alemán, el austriaco, el inglés—, el régimen de socialización impuesto a una República burguesa por unos ministros socialistas.

Prevalce, pues, en Europa y en el Mundo entero el régimen de la propiedad individual. Y la terquedad partidista del socialismo español, empujando en que los campesinos no han de ser propietarios, sino que han de continuar siendo colonos, está, por consiguiente, de non en Europa y en el Mundo.

Cuanto al aspecto técnico-económico sobre sí ha de prevalecer la grande o la pequeña propiedad, la Reforma agraria europea acusa una disminución enorme de la grande y un aumento estúpido de la pequeña. Los catorce países que la implantaron habían repartido, en 1930, cincuenta y ocho millones de hectáreas de grandes fincas entre seis millones de campesinos, hoy propietarios.

Sobre si los cultivos han de ser en grande o en pequeño, los adelantos agronómicos permiten a la par la endosmosis y la exosmosis; esto es: permiten convertir el

grande en pequeño por la parcelación y el pequeño en grande por la concentración parcelaria. Y en cuanto a métodos, el cooperativismo de los pequeños substituye al individualismo de los grandes. Por ello, el denominador común de la Reforma es «el patrimonio familiar», que participa de ambos, y constituye por la cooperación las colonias agrícolas.

También las enseñanzas de la Reforma europea sobre si los cultivos han de ser indígenas o exóticos nos ofrecen ejemplos sistemáticos por la balanza comercial. Así, nuestras exportaciones más florecientes—aceite, naranja, vinos, corchos—tienen una terrible competencia en nuestras importaciones más costosas—algodón, tabaco, café—. Y el objeto de la Reforma ha de ser poner de acuerdo producción y consumo antes de decidir la clase de cultivos.

Por último, la Reforma agraria europea nos ofrece el aspecto financiero, de cuyas enseñanzas deben tomar nota los farafutes. Casi todos los países, desde Alemania a Yugoslavia, financiaron las suyas con un carácter nacional, esto es, a cargo de la Hacienda pública, por empréstitos o emisiones de Deuda. Italia, con su «Bonifica integrale», destinó cinco mil millones de liras a la Reforma. Rusia, por su Plan quinquenal, doce mil millones de rublos. Pues España ha destinado cincuenta millones, y se acabó...

ORISTOBAL DE CASTRO

NOTAS ACTUALES

Todos culpables

Muy importante es, sin duda, el problema de si los socialistas deben o no participar en el Gobierno. Pero a pesar de su importancia, no es éste el problema fundamental, el que verdaderamente hace insostenible la situación.

Aquí lo que ocurre es que tenemos un Gobierno rotundamente fracasado en todos los aspectos y unas Cortes que están fuera de su función, que han incumplido el mandato electoral, que ya no tienen ningún valor representativo. Y puede remediarse todo esto con la simple retirada de los socialistas del Poder? Indudablemente, no. Se requiere una crisis todavía más profunda. Es menester una total transformación del Gobierno y una disolución del Parlamento.

No se nos diga que el fracaso gubernamental se debe exclusivamente a la colaboración socialista. Los ministros socialistas tienen su parte de responsabilidad en el fracaso, lo mismo que todos los demás. En lo que es política de Gobierno, la máxima responsabilidad le corresponde al señor presidente del Consejo, y luego por igual a los demás ministros, y en cuanto al fracaso de la labor de cada departamento ministerial, no creemos que el Sr. Domingo, por ejemplo, tenga nada que echar en cara a ninguno de sus compañeros. No; no se arregla la cuestión marchándose los socialistas, cargándose a éstos toda la culpa y quedándose los otros en el Poder, tan contentos y satisfechos como si nada tuviesen que ver con todos los desatinos, arbitrariedades, despotismos, confusiones, ineptias, que hasta aquí venimos padeciendo.

Nos parece muy bien que abandonen el Poder los ministros socialistas, pero con ellos todos los demás.

Si todo consistiese en que se había dado a la República un rumbo demasiado socialista y que era menester rectificarlo, estaría bien que el remedio quedase reducido a prescindir de los socialistas. Pero harto sabemos que no se trata de eso. Los pecados y desaciertos del Gobierno, tan múltiples y variados, lo abarcan todo, e igual pueden apreciarse desde el punto de vista más burgués que desde el más socialista.

No hay que embarullar las cuestiones. Los ministros republicanos tienen tanta culpa de la lamentabilísima situación a que hemos llegado, como los socialistas, y tan inhabilitados están los unos como los otros para continuar en el Poder. El Gobierno ha fracasado por incapacidad, por vanidad

y endosamiento, por apatencia de poder personal, por falta de plan y criterio, por trivialidad... pero no—como ahora se nos quiere hacer creer—por ir demasiado lejos en las reivindicaciones económicas a que aspira la doctrina socialista.

Y es más: podemos afirmar que las peores páginas de este Gobierno, de quien deben merecer más enérgica condenación es de los verdaderos socialistas. Ahí está, como ejemplo elocuente, el manchón sangriento de Casas Viejas. ¿Cómo es posible que nadie crea que el Gobierno de Casas Viejas—no nos olvidemos de Casas Viejas—ha fracasado por haber hecho una política demasiado obrerista, por haberse inclinado excesivamente hacia la causa de los trabajadores?... ¿Quién va a creer semejante camelote? Será completamente inútil pretender desfigurar los hechos hasta ese extremo.

En el Gobierno han fracasado todos y en todo, y por algo muchísimo más grave y más de fondo que por inclinarse demasiado a la derecha o a la izquierda. Y cuando se produzca la crisis—que algún día se ha de producir—no será posible establecer distinciones entre los ministros, y ninguno de éstos podrá quedar en condiciones de enarbolar en la oposición la bandera del izquierdismo y las reivindicaciones proletarias.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Joaquín Aznar, director; Antonio de Lozama, subdirector; Ricardo Hernández del Pozo, redactor jefe; Alfonso, Augusto Barcia, «Blas», «Bluff», Carlos Bonet, Rafael Carbonell, Manuel de Castro Tiedra, Antonio Dubois, Teresa de Escoriaza, Heliodoro Fernández Evangelista, José Manuel Fernández Gómez, Antonio García Romero, Enrique Gastard, Francisco Gómez Hidaigo, Eduardo Haro, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez de Aída, Manuel Machado, Antonio de Miguel, Antonio Nicas, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Carlos Pérez Ortiz, Sidorio Pintado, Pedro de Répide, Víctor de la Serna, Lázaro Somoza Silva, Alejandro de la Villa y Antonio de la Villa

ANTENA

Napoleón y Franchy Roca

El hombre público debe adoptar un aspecto original—o arbitrario—que le caracterice. Algo muy personal. Un espíritu inquieto y una chalina—mariposa—, como Algora, por ejemplo. Es lo imprescindible si se quiere vivir en el presente y dejar un recuerdo para el futuro. ¿Qué hubiera sido de Napoleón sin su levita gris? ¿Y de Teófilo Gautier sin su chalina roja? El hombre y el gesto deben formar una sola cosa. Y éste ha sido el gran acierto del Sr. Franchy: su posición altruista. Ministro único en todas las edades de la Historia, no recibió de las arcas del Tesoro la más mínima soldada. ¿Qué dicen de esto los que ya no estiman el individualismo y quieren algo más moderno? Pues algo más moderno que el individualismo es el propio señor Franchy Roca, nuevo puente hacia el superhombre.

Whitman y otros idealistas dicen que el trabajo debe ser un placer. Así lo entiende el Sr. Franchy Roca, ministro por vocación, por amor al arte. Sus decretos alcanzan un día precios fabulosos. Cualquiera Rosbery o cualquier lord Hamilton vendrán a España a adquirir, a fuerza de libras esterlinas, esos documentos firmados por el ministro sin sueldo. Y pasadas una o dos centurias, saldrán a subasta, como ocurre ahora en Londres con las cartas de Napoleón a Josefina, y a sus leales al abandonar la isla de Elba.

La idea de los autógrafos ha asociado momentáneamente—sin relación posible—el nombre de los dos héroes. Autógrafos de ayer y autógrafos de hoy. Aunque, en realidad, el Sr. Franchy es el perfecto tipo del hombre del futuro. A su lado, Carlos Marx resulta un chiste prehistórico.

Y, en fin, y muy seriamente: el Sr. Franchy Roca, ministro sin sueldo, ¡es, como Hamlet!, algo más que un hombre, o algo menos que una sombra!

EDUARDO HARO

¿A quién se van a atrever a hablar de izquierdismo y de reivindicaciones proletarias los hombres de Casas Viejas?

La repulsa de la opinión hacia el Gobierno viene lo mismo por la derecha que por la izquierda, por parte del capital que por parte del Trabajo, y abarca a todos los ministros. Por lo tanto, la única solución es que se vayan todos y que tarden... un rato largo en volver.

MARIANO BENLUIRE Y TUERO

LOS SALVAJES

Una bomba en la línea de Galicia

Fué providencial que no produjese una catástrofe

El Ferrol, 27.—A la entrada de un túnel próximo a la estación de Miño, en lugar cercano a la vía del tren, unos campesinos encontraron una potente bomba.

Se supone que el convoy desvió el artefacto de la vía sin hacerle téstar. En otro caso, según los técnicos, habría causado daños de gran consideración e incluso buen número de víctimas.

La bomba tiene la forma de un tubo, de seis centímetros de diámetro y 18 de longitud. La Guardia civil se incautó del explosivo y practica activas pesquisas para averiguar quiénes lo colocaron y sus propósitos.

Del hecho, que ha causado gran indignación, se dio cuenta a la Dirección general de Seguridad.

CONSEJO DE GUERRA

Los sucesos de Plasenzuela

Cáceres, 27.—En el cuartel del regimiento de Infantería núm. 21 se celebró el Consejo de guerra para ver y fallar la causa por los sucesos acaecidos en el pueblo de Plasenzuela.

Los hechos ocurrieron el día 17 de Mayo de 1932, y en el pueblo de Plasenzuela, por elementos obreros, se pretendió levantar a unos segadores que se encontraban ocupados en sus faenas en una finca próxima.

Salieron a garantizar la libertad del trabajo el sargento comandante del puesto de la Guardia civil, D. Restituto Roncero, y los guardas Juan Delgado Moreno y Serafín Sanda, a cuyo encuentro salió un grupo de unos doscientos hombres y setenta mujeres en actitud levantisca y amenazadora, llegando a agredir a la fuerza pública. Resultaron heridos el sargento de la Guardia civil y un guardia.

La Guardia civil hizo entonces fuego, matando al paisano Manuel Gil y Gil.

El fiscal solicitó para cuatro de los procesados la pena de catorce años de reclusión a cada uno de ellos, un año de reclusión para otros dos y la libre absolución para los otros tres.

Los nueve procesados fueron defendidos por el abogado D. Domingo Martín Jabato, que solicitó la absolución de sus patrocinados.

El Consejo terminó a las doce, reuniéndose seguidamente el Tribunal para deliberar.

La sentencia no se hará pública hasta que no sea aprobada por el general de la séptima división orgánica.

LA PESCA DEL "QUORUM" POR PAREJAS, por Bluff



—Ahora, que aproveche, amigo Y a administrarse bien, que no vuelve a lograr otro ejemplar semejante.

LA CONSULESA

Gabriela Mistral y la crueldad española

Gabriela Mistral, la eximia poeta chilena, ha sido nombrada por el Gobierno de su país consulesa en la capital de España. Esta es la noticia que he leído hoy en los informes de la Internews, experimentando al leerla un regocijo duplicado.

Pero ante todo he de explicar por qué incluyo en la serie de mis crónicas de Nueva York el comentario a un suceso que está tan alejado en su origen, como lo estará en su desarrollo, de la metrópoli estadounidense. Y así diré que conocí a la agraciada por Chile en su representación en Madrid cuando hace un año ocupó la cátedra de Bernard College de Columbia University. Son, pues, mis recuerdos e impresiones sobre Gabriela Mistral puramente neoyorquinos.

Manifestado esto, paso a la doble alegría que he recibido al saber que la apasionada lirica va a España a residir en su capital. Me alegra saber que el Gobierno de Chile premia en este caso una de sus glorias literarias incorporando a Gabriela Mistral a la diplomacia, igual que antes la incorporó a la pedagogía, al concederle la categoría de cónsul tras de haberla dado la dirección de un liceo, Maestra elemental de un pueblecito andino, el que sea elevada por la magia de sus versos a altas categorías dentro y fuera de Chile honra a su nación.

Y honrará a la nuestra que vaya a España y resida en Madrid. Es éste el otro motivo de mi satisfacción. Porque Gabriela Mistral tiene un triste, tristísimo concepto de los españoles. Así me fue referido, primero, por personas absolutamente fidedignas, y así lo observé yo misma después.

El departamento español de la Universidad de Columbia estaba desesperado. Llevó a Gabriela Mistral para que diese un curso de conferencias sobre literatura castellana, económica, desde luego. Y, al parecer, no resultaban así. Una profesora me decía furiosa: «Me he pasado la vida sosteniendo que «El Quijote» es un libro admirable, y llega esta señora y dice que la obra de Cervantes no tiene importancia. Pero no había más que eso ¡ja!»

Gabriela Mistral, excediéndose en el cumplimiento del cargo que había aceptado, no sólo discursaba sobre Literatura, sino que hacía discursos sobre Historia. Y en estas otras disertaciones revelaba que los españoles le inspirábamos más que desdén: horror, un horror incontinente e invencible.

Incontinente e invencible, sí. Incontinente, porque hasta en los plácidos instantes de la digestión de una excelente cena tenía que expresarlo. E invencible, porque no logró disipárselo ni el más convincente argumento expuesto con la mayor dulzura. Veréis cómo fue.

Coincidimos ella y yo en casa de un ilustre boliviano casado con una distinguida dama francesa, quienes nos habían invitado a ambas para cenar. Con nosotras estaban, además de los anfitriones, hasta otros cuatro personajes, de los cuales tres eran hispanoamericanos y uno español. El homenaje al sexo femenino de los otros invitados y mi natural modestia hizo que se dejara a Gabriela Mistral conducir la conversación de sobremesa. Y Gabriela Mistral desarrolló el ameno tema de la crueldad española.

Según la disertante, la conquista y colonización de América había sido el más criminal expolio y el más feroz exterminio registrados desde que el Mundo existe. Los invitantes y el resto de los invitados no sabían qué hacer ni qué decir, mirándonos a los dos españoles, para quienes Gabriela Mistral dedicaba el estribillo de su canto: «Los españoles son ustedes crueles.»

En vano demostrábamos no serlo. Yo no pronunciaba palabra si quiera. En cuanto a nuestro compatriota, se limitó a decir: «Tampoco los indios eran unas malas precisamente. Esto enfureció a Gabriela Mistral. Los indios, los pobres indios... Nosotros no sabemos lo que los indios tuvieron que su-

frir con los españoles. En Chile, Pedro de Valdivia... —A Pedro de Valdivia— opuso su contradiador—los araucanos lo martirizaron, lo mataron y se lo comieron. Pero nuestra inexorable detractora sostuvo: —Valdivia hizo más. —¿Más que comerse a un hombre? Entonces, ¿se comería a dos! La conclusión, con ser lógica, debiera ser refutada. Gabriela Mistral no se molestó en refutarla. Los demás callamos cortésmente. Y quedó así convenido de modo tácito que los españoles nos comíamos a la gente por parejas.

Ahora llega la eximia poeta y equivocada pedagoga a la capital de España. Ahí, en sus nuevas funciones consulares, recibirá las reclamaciones de sus compatriotas entre nosotros establecidos. Y desde luego puede asegurarse que no habrá ninguna contra casos de doble antropofagia.

Así se vencerá Gabriela Mistral de que los españoles no nos comemos a nadie. Todo lo más damos alguna leve dentellada como la presente.

TERESA DE ESCORIAZA Nueva York, Julio, 1933.

Divorciados al cabo de medio siglo de matrimonio

Santander, 27.—La Audiencia ha fallado la disolución del matrimonio formado por Asunción Abascal y José María del Barrio.

La demanda de divorcio fué presentada por la mujer y el fallo ha sido favorable para la demandante.

El disuelto matrimonio se verificó hace cincuenta y cinco años.

Mata a un ladrón y hiere a otro

Alcázar de San Juan, 27.—Comunican de Soucellamos que anoche, saltando las tapias del corral, penetraron unos ladrones en el domicilio del vecino de aquella población Gregorio Alarcón. Cuando intentaban pasar a la habitación donde dormía el dueño de la casa despertó éste e intentó salir a la calle para pedir auxilio. Los ladrones le encañaron con sus pistolas y le amenazaron de muerte.

El Sr. Alarcón, que se hallaba en paños menores, pudo retroceder a su habitación, y cogiendo una pistola hizo unos disparos para amedrentar a los forajidos, alcanzando dos balas a uno de los asaltantes, que falleció poco después, y un tercer disparo hirió en una pierna a otro de aquéllos, que fué detenido poco después de ocurrir el hecho.

El muerto se llamaba Matías Sánchez, natural de Camena (Jaén). El herido se llama José Pérez, de La Carolina, de la misma provincia. Estos individuos parece iban capitaneados por un pistolero de acción, apodado «el Gorila», para cuya captura se realizan activas gestiones.

Un incendio destruye una casa

Logroño, 27.—Comunican de Haro que en la casa número 3 de la plaza de Canalejas se declaró un incendio que desde los primeros momentos adquirió gran incremento.

La finca quedó completamente destruida. De una tienda de ultramarinos establecida en la planta baja no se pudo salvar nada, y los inquilinos de la casa pudieron recoger escaso mobiliario.

De Logroño se envió en camiones al Servicio de Incendios, y coadyuvó en los trabajos de extinción, logrando que las llamas no se propagaran a las tres casas colindantes. No ha habido que lamentar desgracias personales. Las pérdidas materiales son importantes.

Tres ciclistas se estrellan contra un "auto"

Santander, 27.—Dicen del pueblo de Puentenansa que los ciclistas Gregorio y Clemente Cosío y José González, que bajaban en bicicleta por una pronunciada pendiente de la carretera, al llegar a una curva se estrellaron contra un automóvil. Los hermanos Gregorio y Clemente resultaron gravemente heridos.

BOLSA Y FINANZAS

LA JORNADA BURSÁTIL DE AYER
Todo sigue igual
Pocas variaciones de fondo se advierten en el mercado...

Los fondos siguen bajando
Las Deudas del Estado, que ya el día anterior manifestaron su tendencia bajista...

Ligera mejoría de la Ocho
Entre los valores de dividendo hay mejores cambios en conjunto...

Ferrocarriles, entonados
Los «Feros» son también de los que se entonan un poco...

Los demás títulos industriales
Del resto, los Explosivos se tratan a 626, con alza de tres enteros...

«Petrolillos» y Azucareras apenas han variación.
Se han cotizado a más de un cambio: Alicante, fin de mes...

Después de la hora oficial
En el correo libre: Explosivos, a la liquidación...

COTIZACIONES DEL 27 DE JULIO DE 1933
4 por 100 Interior.—Series D, C, B y A...

Garantía del Estado.—C. Emisiones, 80,00; Transatlántica, Noviembre, 81,25...

Cédulas hipotecarias.—Banco Hipotecario, 5 por 100, 90,80...

Efectos públicos extranjeros.—Emp. argentino, 89,00.

Obligaciones.—Chade, 6 por 100, 104,00; U. Eléctrica Madrileña, 1930...

OTRAS BOLSAS
Bolsa de Barcelona.—Norte, 188,15; Alicante, 186,50...

76,50; Explosivos, 625,00; Resinas, 10,00; Ferroc. Norte, 159,00...

INFORMACION MUNICIPAL
Casas baratas
En el Ayuntamiento han facilitado esta nota:

El objeto que motivó la reunión fue el de estudiar la fórmula financiera de mejor y más práctica aplicación...

El ministro de Trabajo en todo momento ha prestado al proyecto su máximo interés...

Fumad puros EL TRABAJO
Cigarro, 1,25 pts. Caja, 31,25

ACLARACION
El dueño del bar titulado «Las Arenas» nos ruega hagamos constar que no fué en el establecimiento...

Los líricos

Romance de la ausencia
Espejo de tu conciencia son tus ojos azul-cielo...

Alas mansas, sin espumas, apenas sin movimiento. Alas dormidas, acaso, en un cristalino sueño.

Un extraño día te vi en los ojos un misterio... Mirabas al mar y me tentaba un hosco silencio.

Era un silencio de muerte hecho de presentimientos. ¡E! me tentaba la tristeza de tus ojos azul-cielo!

¿Por qué llorabas aquella tarde del otoño muerto?

Marinero que bogas por las aguas del recuerdo. Marinero valiente, deja el barco, marinero.

¿Sabes tú lo que es llorar por un amor que está lejos? Marinero valiente, deja el barco, marinero.

El mar tenía la tristeza de tus ojos azul-cielo... ¿Por qué llorabas aquella tarde del otoño muerto?

XAVIER DE VERGARA

LA VIDA DEPORTIVA

FUTBOL

Pequeñas noticias
Se dice que Pacheco Prats pasará como entrenador al Alicante F. C.

—El día 31 saldrá del Perú con rumbo a Europa una selección de jugadores peruanos...

Tenerife, 2; Español, 2
Tenerife, 26.—En el Stadium, completamente lleno de público...

NATAION
Club Deportivo Bilbao-Canoes Natación Club
El domingo, día 30, a las diez de la noche...

Nuevo record mundial
Copenhague, 27.—La nadadora danesa Lili Andersen ha establecido una nueva marca mundial...

MOTOCICLISMO
Gran Premio de Carcasona
En el Gran Premio de Carcasona, en el que participaron varios corredores españoles...

El record anterior le detentaba la señorita francesa Yvonne Godard, quien en el año 1931 había efectuado dicho recorrido en 12 minutos 18 s. 4/5.

El Club Deportivo Ibero pone en conocimiento de todas las Sociedades deportivas y particulares que mañana, día 29, saldrán de ésta en bicicleta...

Una vez desaparecidas las causas que motivaron la suspensión de los campeonatos de lucha grecorromana amateur 1933...

La conferencia que iba a dar en el salón de actos de la misma entidad Alfonso Hernández Catá acerca de tema tan sugestivo como «Ética y estética de los deportes»...

Se celebrará un festival de lucha grecorromana, en el que actuarán los campeones, subcampeones y mejores clasificados de las distintas categorías...

El Jurado estará presidido por D. Pedro Parages, D. Felipe Martín Crespo, D. Román Sánchez Arias...

Arbitraré los combates el inteligente amateur D. Antonio Requejo.

En la Casa del Pueblo
Un mitin en favor de los Jurados mixtos
Organizado por la Juventud Socialista Madrileña...

Tomarán parte en este acto el secretario de la Juventud Socialista Madrileña, don Federico Melchor...

Se ruego a los participantes en este festival acudan hoy viernes, de ocho a nueve, al gimnasio del Círculo de la Unión Mercantil...

El público, encantado, aplaudió largamente a la simpática y notable recitadora madrileña.

Los felicitamos sinceramente y la deseamos mucha suerte en su próximo vuelo sobre el Atlántico.

En la página 11, anuncios por palabras, los más útiles, los más eficaces y los más económicos

Media, 92,265 kilómetros por hora. Categoría de 250 c. c.—1, Bellaguarda. Media, 116,149 kilómetros por hora.

BOLSA DEL DEPORTISTA
Firmado por el presidente y el secretario, recibimos una carta del Athlético de Tetuán...

—El Club Deportivo Ceita Madrileño no es el Club que se presenta en todos los sitios usurpando el nombre de esta Sociedad...

Una vez desaparecidas las causas que motivaron la suspensión de los campeonatos de lucha grecorromana amateur 1933...

La conferencia que iba a dar en el salón de actos de la misma entidad Alfonso Hernández Catá acerca de tema tan sugestivo como «Ética y estética de los deportes»...

Se celebrará un festival de lucha grecorromana, en el que actuarán los campeones, subcampeones y mejores clasificados de las distintas categorías...

El Jurado estará presidido por D. Pedro Parages, D. Felipe Martín Crespo, D. Román Sánchez Arias...

Arbitraré los combates el inteligente amateur D. Antonio Requejo.

En la Casa del Pueblo
Un mitin en favor de los Jurados mixtos
Organizado por la Juventud Socialista Madrileña...

Tomarán parte en este acto el secretario de la Juventud Socialista Madrileña, don Federico Melchor...

Se ruego a los participantes en este festival acudan hoy viernes, de ocho a nueve, al gimnasio del Círculo de la Unión Mercantil...

El público, encantado, aplaudió largamente a la simpática y notable recitadora madrileña.

Los felicitamos sinceramente y la deseamos mucha suerte en su próximo vuelo sobre el Atlántico.

En la página 11, anuncios por palabras, los más útiles, los más eficaces y los más económicos

NOTICIAS

El presidente de la República y las legionarias de la Salud.—El Sr. Alcalá Zamora ha enviado un donativo a doña Matilde de Lario...

Esta institución tiene organizada su gran colonia veraniega para el próximo mes de Agosto en San Ildefonso (La Granja).

OPON DE LA UNIÓN DE TRABAJADORES CIEGOS.—El número favorecido ayer ha sido el 558.

Cultural Deportiva Gráfica.—Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria, correspondiente al primer semestre de 1933...

Este Centro celebrará junta general ordinaria el lunes, día 31 de los corrientes, a las diez de la noche...

Grandes fiestas gallegas en Madrid.—Con gran esplendor y éxito viene celebrándose estos días los festivales organizados por la colectividad artística Amaguifos de Terra con motivo de la semana gallega...

Estas invitaciones pueden recogerse en el domicilio social, Audiencia, 3, de cinco de la tarde a nueve de la noche, en secretaria.

De interés para los aficionados al arte escénico.—Se pone en conocimiento de todos los aficionados a la escena (de uno y otro sexo), que estando formando la Asociación Los Artistas y Escritores Reunidos sus cuadros artísticos para proceder al estreno de las obras seleccionadas en su último concurso...

Asociación Oficial de Vecinos Inquilinos.—Cumpliendo el acuerdo tomado por la junta general el día 20 del actual, la votación para la elección de los cargos vacantes en la Junta directiva...

Señores.—Dijo monsieur Jackal dirigiéndose a Salvador y a Juan Robert: «nosotros no estamos aquí más que por casualidad; creo, pues, que sería bueno dejar a la enferma con sus amigos y el médico, hacer cuanto antes el proceso verbal y marchar a Versalles».

Juan Robert y Salvador se inclinaron en señal de asentimiento. Fragola se levantó y fue a decir algunas palabras al oído de Salvador...

—Queréis venir a echar algunas gotas de agua bendita y rezar una oración junto a ese pobre cuerpo?—dijo Salvador al poeta.

Juan Robert consentió, y mientras que monsieur Jackal, para tener ideas, se llenaba el paballón de tabaco...

Colomban estaba tendido en su lecho; la sábana extendida sobre su cabeza señalaba entre sus dobles esa forma rígida que la mano de la muerte da al cadáver.

Un bello religioso dormido en la cabecera del lecho, con el libro abierto sobre las rodillas, pero la cabeza reclinada y derramando lágrimas silenciosas...

—Ah, ah!—dijo monsieur Jackal con esa indiferencia de las personas acostumbradas a semejantes espectáculos.—¿No está muerta, pues?

—No, señor—respondió la más alta de las jóvenes, que por su estatura y aun por la belleza parecía que mandaba a las otras dos.

Juan Robert se volvió; el timbre de aquella voz no era desconocido al joven, que reconoció a la señorita Regina de la Mothe-Houdon.

—¿Y el joven?—preguntó monsieur Jackal.—Se espera todavía salvarle—respondió Regina—junto a él está un joven médico, y mientras no venga, no se habrá perdido completamente.

En aquel momento se abrió la puerta, y con gran sorpresa de Juan Robert y de Salvador entró Ludovico. Había dejado todo su disfraz de carnaval y había enviado un hombre a caballo a su casa a buscar su ropa.

—¿Qué hay?—dijeron todas las voces. Ludovico meneó la cabeza.

—El sacerdote se halla junto a él—dijo—; por lo que toca a mí, ya no tengo que hacer allí.

Después, como le indicaran a Carmelita, siempre dormida, y cuyos ojos, cuando se abrían, parecía que no veían:

—¡Oh, pobre joven!—dijo Ludovico—. Dejéla en su ignorancia; demasiado pronto volverá a la vida.

—Señores—dijo monsieur Jackal dirigiéndose a Salvador y a Juan Robert—; nosotros no estamos aquí más que por casualidad; creo, pues, que sería bueno dejar a la enferma con sus amigos y el médico, hacer cuanto antes el proceso verbal y marchar a Versalles».

Juan Robert y Salvador se inclinaron en señal de asentimiento. Fragola se levantó y fue a decir algunas palabras al oído de Salvador...

—Queréis venir a echar algunas gotas de agua bendita y rezar una oración junto a ese pobre cuerpo?—dijo Salvador al poeta.

Juan Robert consentió, y mientras que monsieur Jackal, para tener ideas, se llenaba el paballón de tabaco...

Colomban estaba tendido en su lecho; la sábana extendida sobre su cabeza señalaba entre sus dobles esa forma rígida que la mano de la muerte da al cadáver.

Un bello religioso dormido en la cabecera del lecho, con el libro abierto sobre las rodillas, pero la cabeza reclinada y derramando lágrimas silenciosas...

FOLLETON DE LA LIBERTAD

(56)

Los mohicanos de París

POR ALEJANDRO DUMAS

—¡alborotadle hasta que se levante y tirad de él hasta que venga. Después, dirigiéndose al lecho: —¡Oh!—dijo meneando la cabeza—, creo que llegamos demasiado tarde— repitió Ludovico desesperado—. No importa; hagamos de todos modos lo que se debe hacer. Después, dirigiéndose a los asistentes estupefactos: —Señoras—encargaos de la joven—dijo Ludovico—; yo me encargo del hombre. —¿Qué hay que hacer?—dijo Canta-Lila. —Ejecutar lo mejor que puedas lo que voy a decirte, querida mía. En primer lugar, llevar a la joven a la ventana. —Venid—dijo Canta-Lila a sus amigas. —¿Y nosotros?—dijeron los hombres. —Encended lumbre, una gran lumbre de leña; calentad servilletas, sacad las botas a monsieur Colomban; voy a sangrarle del pie. ¡Ah! ¡Es muy tarde! ¡Es muy tarde! Ludovico lanzaba este grito desesperado al transportar a Colomban desde el lecho a la ventana. —Aquí hay vinagre, aquí hay agua salada—dijo Anita. —Echad vinagre en un plato, que se puedan mojar pañuelos y frotar las sienes de los asfixiados. —Entiendes, Canta-Lila? —Sí, sí—dijo la joven. —Cortad una pluma, como hago yo; mirad; apartad los dientes, si podéis, y soplad aire en los pulmones. Todo el mundo obedeció a Ludovico. Carmelita tenía los dientes apretados; pero con ayuda de un cuchillo de marfil consiguió Canta-Lila separárselos e introducir la pluma entre ellos. —¿Qué tal?—preguntó Ludovico. —Ya está la pluma. —Sopla entonces; yo no puedo conseguirlo; tiene dientes de hierro. ¡Le habéis quitado las botas y las medias! —Sí. —Frotadle las sienes con vinagre; echadle agua fresca en el rostro; separadle los dientes,

—aunque se los rompáis; voy a tratar de sangrarle del pie. Ludovico abrió su estuche, sacó su lanceta, picó dos veces la vena del pie, pero inútilmente; la sangre no salió. —Quitadle su corbata, arrancad el chaleco, la camisa, todo. —Aquí hay servilletas quemando—dijo una voz. —Dadle una a Canta-Lila y frotad vosotros con las demás el pecho de Colomban. ¡Entiendes, Canta-Lila? Haz tú lo mismo. ¡Ah! Aquí hay un cuchillo. Ludovico consiguió introducir un cuchillo entre las mandíbulas de Colomban. Entonces, renunciando a la idea de introducir la pluma en tan reducido espacio, aplicó sus labios a los del joven y trató de soplar aire en sus pulmones. La garganta estaba cerrada y el aire no pasaba de la laringe. —¡Es muy tarde! ¡Es muy tarde!—murmuraba Ludovico—. Veamos; ensayemos en la yugular. Volvió a coger su lanceta, y con una admirable seguridad de mano abrió la vena del cuello. Pero la sangre no salió más ni menos que en la del pie. —Aquí hay sales y alcalí—dijo uno de los mensajeros presentando unos frascos a Ludovico. —Toma, Canta-Lila—dijo Ludovico—; toma el frasco de las sales y aplicaselo a la joven en la nariz; el alcalí es para mí. —Bueno—dijo Canta-Lila alargando la mano. —¿Y el aire?—preguntó Ludovico. —¿Cómo el aire? —¿Crees que ha penetrado en el pecho? —Me parece que sí. —Entonces buen ánimo, ¡hija mía! Buen ánimo; frotale las sienes con vinagre y hazle respirar sales. Mientras tanto él empapaba un paño en agua alcalina y envolvía en él la cabeza de Colomban. Pero Colomban continuaba inmóvil; ningún soplo salía de su pecho ni podía penetrar en él. —¡Oh!—dijo Canta-Lila—. Me parece que sus labios se ponen pálidos,

—Animo, ánimo, Canta-Lila; ésa es buena señal. ¡Oh, querida mía! ¡Mira qué felicidad para tí si pudieras decir que has salvado a una mujer! —Me parece que ha suspirado—dijo Canta-Lila. —Levanta el párpado y mira el ojo. ¡Sigue siempre sin brillo! —¡Oh! Monsieur Ludovico, me parece que lo está menos. —Monsieur Pilloy no está en casa—dijo entrando un mensajero que se había enviado a casa del cirujano mayor. —¿Dónde está?—preguntó Ludovico. —En casa de monsieur Gerard, que está muy malo. —¿Dónde vive monsieur Gerard? —En Vanves. ¡Hay que ir a buscarle! —Es inútil; está muy lejos. —¡Oh! Está también muy malo ese pobre monsieur Gerard—dijo una voz. —Monsieur Ludovico, monsieur Ludovico, respíra—gritó Canta-Lila. —¿Estás segura, hija mía? —La estaba frotando el pecho con una servilleta caliente y he sentido levantarse el pecho. Monsieur Ludovico se lleva la mano a la cabeza. —Vamos, vamos—dijo Ludovico—; de los dos salvarémos uno a lo menos. Quitadle pronto de aquí, que no vea a su amante muerto cuando abra los ojos. —A su cuarto, a su cuarto—dijo Anita. —Sí, a su cuarto; abridle todas las ventanas y encenderéis una gran lumbre. Andad, andad. Las mujeres se llevaron a Carmelita; empezaba a amanecer. —¿Sabes lo que hay que hacer, Canta-Lila?—gritó Ludovico al grupo de jóvenes que se llevaban a Carmelita. —No; decid. —Lo que has hecho hasta ahora, nada más. —¿Pero y si pregunta qué ha sido de su amante? —Es probable que no hable hasta dentro de una hora y que no recobre la razón hasta dentro de dos o tres. —¿Y entonces? —Entonces, o Colomban o yo estaremos juntos a ella. Después, volviendo a Colomban: —Es muy tarde! ¡Es muy tarde!—murmuró—. ¡Pobre Colomban! O más bien, ¡pobre Carmelita! Y volvió hacia el joven con esa sublime tenacidad del médico, que persigue la vida hasta en los brazos de la muerte.

LIX Carmelita y Colomban A las nueve de la mañana, el carruaje que conducía a Juan Robert, monsieur Jackal y Salvador, se detuvo a la puerta de la casa en que habían ocurrido los acontecimientos que acabamos de referir. Tres carruajes había a la puerta: un coche de alquiler, una carretela modesta y un coche con blasones. —Todas tres están ahí—murmuró Salvador. Monsieur Jackal dijo en voz baja algunas palabras a un hombre vestido de negro que estaba a la puerta. Aquel hombre montó en un caballo que estaba atado a la puerta de una taberna cerca de allí y partió. —Me ocupó de vuestro maestro de escuela—dijo monsieur Jackal a Salvador y a Juan Robert. Salvador hizo con la cabeza una señal de agradecimiento y entró por el pasillo. Apenas anduvo tres pasos cuando un perro, tendido en el descansillo del primer piso, brincó los escalones y vino a ponerle de manos en los hombros. —Sí, perro mío, sí; ¡Rolando, sí, está allí, ya lo sé. Enseñame el camino, ¡Rolando! El perro subió y se detuvo delante de la puerta del cuarto de Carmelita. Monsieur Jackal, como hombre que tiene derecho para entrar en todas partes, abrió la puerta y entró el primero. Entonces se ofreció a las miradas del hombre de la policía y de los dos jóvenes un cuadro de la más profunda poesía. Imagínese, en efecto, tres jóvenes arrojadas y orando alrededor del lecho en que estaba tendida Carmelita, todavía alargada, pero fuera de peligro. Aquellas tres jóvenes iguales en edad, belleza y vestidas todas tras como Carmelita, es decir, con un traje particularmente que debemos indicar aquí. Aquel traje era el de las pensonistas de San Dionisio. Juan Robert, a la primera ojeada, reconoció a Fragola y miró a Salvador para indicársela; pero Salvador no sólo la había visto ya, sino que había sido visto por ella; así que llevó el dedo a la boca, recomendando el silencio a Juan Robert. De repente los dos amigos retrocedieron espantados, porque les pareció que el cuerpo había hecho un movimiento. Ignoraban que Carmelita había sido salvada por Ludovico. —Ah, ah!—dijo monsieur Jackal con esa indiferencia de las personas acostumbradas a semejantes espectáculos.—¿No está muerta, pues?

—No, señor—respondió la más alta de las jóvenes, que por su estatura y aun por la belleza parecía que mandaba a las otras dos. Juan Robert se volvió; el timbre de aquella voz no era desconocido al joven, que reconoció a la señorita Regina de la Mothe-Houdon. —¿Y el joven?—preguntó monsieur Jackal.—Se espera todavía salvarle—respondió Regina—junto a él está un joven médico, y mientras no venga, no se habrá perdido completamente. En aquel momento se abrió la puerta, y con gran sorpresa de Juan Robert y de Salvador entró Ludovico. Había dejado todo su disfraz de carnaval y había enviado un hombre a caballo a su casa a buscar su ropa. —¿Qué hay?—dijeron todas las voces. Ludovico meneó la cabeza. —El sacerdote se halla junto a él—dijo—; por lo que toca a mí, ya no tengo que hacer allí. Después, como le indicaran a Carmelita, siempre dormida, y cuyos ojos, cuando se abrían, parecía que no veían: —¡Oh, pobre joven!—dijo Ludovico—. Dejéla en su ignorancia; demasiado pronto volverá a la vida. —Señores—dijo monsieur Jackal dirigiéndose a Salvador y a Juan Robert—; nosotros no estamos aquí más que por casualidad; creo, pues, que sería bueno dejar a la enferma con sus amigos y el médico, hacer cuanto antes el proceso verbal y marchar a Versalles».

La Libertad

DIARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE

Frente a la inconsciencia, la sensatez

Dentro de las setenta y dos horas ha sido revocada por la autoridad del Sr. Besteiro la orden draconiana que hubo de dictar en su discurso del domingo el Sr. Largo Caballero para impulsar a los socialistas españoles y a las respetables huestes de la U. G. T. hacia el despejado del absurdo político. Recobrando una vez más el centro de la sensatez, y volviendo por los fueros del obrerismo sano, el presidente de la Unión General de Trabajadores aprovechó la ocasión que le brindaba la sesión de clausura del Congreso Nacional Ferrovial, y, con más decisión aún que en el discurso de Mieres, acometió, cordura en ristre, contra el castillete levantado en el Sinal de Pardiñas y lo derrumbó totalmente, prestando inestimable servicio a la República y a la propia causa del proletariado español.

Estaba el ambiente saturado de odios y de resquemores, por efecto de la siembra de vientos que se permitió hacer el presidente del partido socialista, y se estaba por eso en vísperas de un agrandamiento de distancias, nocivo para todos. Era, por lo tanto, preciso rectificar sin demora o dar por definitiva la orientación simplista demagógica del ministro de Trabajo acerca de la actuación de los socialistas en el nuevo régimen. Para el Sr. Largo Caballero, la República es un feudo que el proletariado hereda y que debe disfrutar de por vida, disputándolo a los republicanos mismos y convirtiéndolo, a la larga o a la corta, en monopolio de clase como fascismo de blusa. Para el Sr. Besteiro, la misión del proletariado dista mucho de ser la de apoderarse del mando por cualquier medio, y se debe orientar hacia las normas del socialismo inglés, siendo su convicción tan firme y su temor tan grande, que le aterra pensar lo que sería en España una dictadura de aquel género.

Hablaba el presidente de la U. G. T. ante una organización proletaria potentísima, consciente en grado sumo de su fuerza y de sus deberes sociales; no se dirigía a un público dominguero y afanoso de conservar o de adquirir prebendas, para el que todo el ideal se reduce a cultivar el predio donde pueden saciarse los apetitos. Esa mayor fuerza organizada que escuchó al Sr. Besteiro y que subrayó con entusiasta aplauso su réplica al presidente del partido socialista, dió, en definitiva, la norma que todos habrán de seguir para bien de España y de la República, desautorizando ahora, como desautorizó en las recientes elecciones de cargos, la política de permanencia indefinida en el Gobierno del país.

Para todos los argumentos del Sr. Largo Caballero hay réplicas cumplidas en el discurso de su correligionario contradietor. A la amenaza de hacer oposición violenta y sistemática, en guerra sin cuartel, el anuncio de que esa oposición sería siempre adecuada a lo que la realidad y el buen sentido impusieron; a la soflama encandiladora de apertencias mal refrenadas, la excitación a la cordura, señalando el ejemplo de Italia, donde el irreflexivo avance de ocupación de fábricas y talleres encendió la llamada del fascismo, que devoró a los ilusos; a los sueños ambiciosos de hegemonía proletaria sin base de preparación idónea, la advertencia leal de que sin poseer aptitud plena sería imposible sostenerse en la altura del mando; y como si hubiese querido el encauzador sensato de las fuerzas proletarias subrayar más aún las diferencias que le separan del vidrioso excitador de esa parcialidad nociva, hasta hubo de poner en la balanza sus títulos, conquistados apenas llegó al partido socialista, frente a la antigüedad en las filas que alegó el Sr. Largo Caballero como base de su derecho a ser escuchado. Al mérito cronológico quedó opuesto el de la aptitud, que alcanza las alturas tan pronto como se manifiesta ante las masas dirigibles.

El discurso del ministro de Trabajo fué un paso más en la carrera desenfrenada, destructora y alarmista que tanto daño causa al país desde las esferas del mando. El del Sr. Besteiro abre nuevamente paso a la esperanza de que la colaboración del proletariado, lejos de ser abismo de desdichas, sea (cuando el deslinde de ese partido se efectúe de hecho) manantial de fuerza utilizable en bien del régimen y en beneficio primordial de los propios colaboradores sensatos, porque la violencia y el odio de clases jamás darán fruto, mientras que la marcha por la senda evolutiva es la que puede llevar sin tropiezos al logro de altos fines.

La separación está en plena vía pública. Unos seguirán en ésta vociferando hasta que los arroje la avalancha de insaciables que con sus excitaciones crearon. Los otros, los que hacen política con el cerebro y el corazón, salvarán del naufragio a las masas representativas del verdadero espíritu socializante.

Pero hay que pensar en España

El que no se produjeran ayer acontecimientos políticos no quiere decir que se haya despejado la situación del Gobierno. Sigue siendo la misma. Porque como antes del día de ayer, ha de enfrentarse hoy con los mismos graves problemas de difícilísima solución. El optimismo de los satélites ministeriales confía en que todo se irá arreglando, en que para cada una de las dificultades habrá una salvadora compenada. Se orillará, según los optimistas de la situación, el escollo del Convenio con el Uruguay; se parará con promesas, que han de quedarse en buenas palabras, el golpe del programa de gobierno del partido radical socialista; se irá conllevando el justificado malestar de los federales al ver incumplidas las condiciones en que prestaron su colaboración al Gabinete Azaña... Todo tiene remedio en este mundo, y todo un arreglado en la política. Hasta la falta de mayoría absoluta en el Parlamento. Para obtenerla, ahí están los votos de los radicales. Con la misma facilidad que se aprobaron las leyes de Orden público, se aprobará la de Arrendamientos rústicos, puesta ayer a debate para quitar a los socialistas el mal gusto de boca que les dejara los preceptos draconianos que se vieron en el doloroso trance de votar. Todo marchará como sobre ruedas. Para sacar adelante esa ley de Arrendamientos se llegará a una fórmula que permita aprobarla con rapidez, aunque los socialistas, principalmente interesados en ella, dejen, como ocurrió ayer, abandonados sus escaños.

Ya sabemos nosotros que en política, por lo general juego de compadres, para todo hay fáciles soluciones cuando se tiene la habilidad de sostener el compadrazgo. Pero hay que pensar en España. Y en lo que le conviene a la República. Y España necesita, y es conveniencia de la República precisamente ahora, un Gobierno que imponga el principio de autoridad, que restablezca la paz pública, que normalice el estado social, que inspire confianza a los atemorizados, que ponga término a las persecuciones, que practique la justicia, que despierte la fe, que haga renacer la ilusión, que salve la economía nacional.

No es en las dificultades de orden político, minucias despreciables, en lo que nosotros pensamos cuando anunciamos la inminencia de una crisis ministerial, cuando propugnamos por un urgente e indispensable cambio de política. Pensamos en España y en la República. En lo que importa al régimen reconstituir la confianza de la opinión republicana y levantar el espíritu público antes de las elecciones municipales de Noviembre y de la preparación de la obra económica para 1934.

En la imposibilidad que se halla este Gobierno—consecuencia de sus innumerables errores—de enfrentarse con esas elecciones y con esa obra económica, vemos nosotros la razón y el fundamento de una crisis ministerial, que no se exteriorizó ayer, pero que está latente y que fatalmente ha de producirse, no por menudas dificultades políticas, sino por altos intereses nacionales.

discursos y son el tema de las conversaciones. ¿Se van los socialistas? Pues entonces el horizonte se despeja. ¿No se van? Si así es, seguirá el confusionalismo, el peligro, la desnaturalización de la revolución. Para unos, los socialistas en el Gobierno son las defensas orgánicas de la República. Para otros, son el germen destructor del régimen.

Todo es opinable y todo ha de entregarse a la disputa de los hombres. Y no había de constituir excepción la colaboración socialista. Pero la política no puede substraerse a las leyes de la lógica y de la dialéctica. Es explicable la actitud de Maura declarándose enemigo irreconciliable del socialismo. Su credo conservador le obliga a la guerra sin cuartel al socialismo. Es explicable la actitud de Marcelino Domingo, defendiendo hasta en estos instantes la colaboración del socialismo. Cabeza visible el ministro de Agricultura del partido más radical de la República, propugna la inteligencia con sus afines más próximos. Explicable la actitud de Lerroux, jefe de un partido nutrido de substancia republicana del siglo XIX—individualismo y libertad—, ha de rechazar, para no ser desleal al credo del republicano histórico, la concepción marxista.

Pero lo que es inexplicable es esa otra actitud, mezcla de miel y hiel, que han tomado algunos elementos políticos muy respetables. Es esa actitud que con la otra mano ofrece el pan y con la otra el palo. Esos señores que cantan en bellas estrofas los dones que ha derramado el socialismo en la política republicana y a continuación le entonan un responso. Peor todavía, pues no le matan, sino que le invitan a vivir una vida sin provecho y sin gloria. Tú—le dicen—has prestado grandes servicios al régimen, pero ahora conviene que te marches muy modesto, contento con nuestros elogios, a contemplar nuestras futuras fañañas. Tú no nos estorbarás, tú no obstaculizarás nuestro camino, tú nos harás una oposición templadita. Te vas, pero antes te cortaremos las melenas.

Y esto es lo inexplicable y lo ilógico. Porque es desconocer la fuerza parlamentaria que el socialismo tiene mientras no se disuelve la Cámara, y lo que es peor, la fuerza efectiva de sus organizaciones, que ha de demandar fatalmente una oposición violenta para el avance en la conquista de sus ideales.

Todo, menos esto, es explicable; hasta la actitud de «A. B. C.», que dominaba su fobia socialista al reparar por igual entre republicanos y socialistas gobernantes la responsabilidad de la política realizada desde el advenimiento del régimen.

ANTONIO DUBOIS

UN MANIFIESTO AL PAIS

La colaboración socialista en Francia

París, 27.—Los diputados socialistas partidarios de la colaboración gubernamental han fijado hoy las líneas esenciales de un manifiesto destinado a justificar su actitud ante los militantes del partido.

DOCE HERIDOS

Un descarrilamiento cerca de Angulema

París, 27.—La Compañía de los ferrocarriles de Orleans comunica que los tres últimos carruajes del tren de París que debía llegar a Burdeos a las dieciséis y diez han descarrilado a 40 kilómetros de Angulema, resultando 11 viajeros y el conductor del tren con diversas contusiones.

El accidente se produjo en las proximidades de la estación de Montmoreau, cuando el rápido marchaba a una velocidad de 115 a 120 kilómetros por hora.

El mecánico, al sentir un obstáculo, frenó y logró detener el tren. Sin embargo, el furgón de cola y un vagón mixto de segunda y tercera clase y dos vagones de tercera descarrilaron y cayeron en la vía, dejándola completamente obstruida.

El accidente parece que ha sido debido a la rotura de los raíles; pero las causas de dicha rotura no han podido ser todavía determinadas.

ALARDE AEREO

La escuadrilla Balbo sale hoy para Irlanda

La partida de Terranova

Shol Harbour (Terranova), 27.—Los hidroaviones que componen la escuadrilla mandada por el ministro del Aire italiano, Sr. Balbo, saldrán mañana con dirección a Irlanda.

Se incorpora un «hidro» rezagado

Shediac (Nueva Brunswick), 27. El «hidro» italiano «Irovis», de la escuadrilla del general Balbo, que quedó ayer rezagado, ha salido hoy, a las siete y quince de la mañana, de la isla del Príncipe Eduardo y ha llegado aquí a las diez y catorce (hora de verano), sin incidentes.

Ayer se vió obligado a tomar agua, a causa de dificultades en el funcionamiento de los motores.

FANTASIA DE SALUDOS

¡ALO, MADRID! Va resultando curiosa la importancia de los gestos y los símbolos exteriores en los grandes movimientos políticos. Los alemanes acaban de adoptar, por un decreto del ministro del Interior del Reich, el saludo fascista italiano. Claro que esta clase de saludo es un poco difícil de adaptar a la tradición alemana. Es un saludo extranjero, importado de Roma—saludo a la romana—. Pero, por lo visto, no había otro de que echar mano. Los hitleristas le modifican ligeramente, y resulta un saludo intermedio entre el militar y el fascista. Algunos alemanes, según vemos en las «fotos» de los periódicos de Berlín, se limitan a levantar el brazo verticalmente, lo cual resulta desagradado y grotesco. Muy pocos son los que dan a este gesto la simplicidad que requiere. De todos modos, en las calles de las ciudades alemanas se puede admirar una verdadera fantasía de saludos.

Ahora, el «saludo hitleriano» tiene un carácter oficial. Ganas de complicarlo todo. Antes era simplemente un signo de reconocimiento entre los miembros de un grupo o partido. Ahora los amigos, cuando se encuentran en plena calle, tendrán forzosamente que levantar el brazo. Y habrán borrado definitivamente las clásicas formas de la «politesses».

De todo ello se deducen dos cosas: que el saludo juega un papel importante en la política. Y que el «saludo romano» ha entrado de lleno en las costumbres alemanas. Desde luego, mucho más que en Italia.

Banquete a Abad Conde

Anoche se celebró el anunciado homenaje a D. Gerardo Abad Conde con motivo de su elección para el cargo de vocal del Tribunal de Garantías constitucionales. Aun que organizado con carácter íntimo por un grupo de amigos y correligionarios, la concurrencia fué muy superior a los cálculos de los organizadores, acudiendo, no sólo los afiliados al partido radical, sino prestigiosas representaciones de los demás partidos republicanos.

A la hora de los brindis, y después de leídas por el Sr. Torres Boleña las adhesiones, entre las que figuraban las muy expresivas de los Sres. Martínez Barrios y Lerroux, hizo uso de la palabra para ofrecer el banquete D. Rafael Salazar Alonso, quien expresó su juicio acerca del nuevo y alto Tribunal y hizo cálidas alusiones al momento político. Hablaron después los Sres. Pérez Madrigal y Guerra del Río, recogiendo en sus palabras las palpitaciones de la actualidad, y Basilio Alvarez, con su elocuencia tribunicia, trazó en vibrantes y fogosos párrafos el proceso político a que asistimos, y habló como gran republicano y español.

El festejado habló, finalmente, en párrafos emocionados y brillantes, expresando sus grandes anhelos, por todos compartidos, de amante de la República y de España, y prometiendo que en el Tribunal de Garantías sólo se atenderá al estricto sentido de la justicia.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos, y el señor Abad Conde recibió innumerables felicitaciones, expresión no sólo de las simpatías con que cuenta, sino de lo que su hombre representa para la eficacia del elevado organismo del Estado, que, por voto del Parlamento, le cuenta como uno de sus más destacados miembros.

BAJO EL MANDO DE HITLER

LA SITUACION EN ALEMANIA

Protección contra el sadismo

Hamburgo, 27.—Con objeto de proteger a los jóvenes contra el sadismo de ciertos criminales, la Policía ha publicado una orden en virtud de la cual todos los criminales que reincidan serán internados en un campo de concentración el cumplir la pena de cárcel que se les imponga.

La mencionada orden agrega que únicamente no serán internados al cumplir su pena aquellos que se dejen castrar.

Se aplaza de nuevo la vista de la causa por el incendio del Reichstag

Munich, 27.—La vista de la causa seguida por los Tribunales contra el holandés Van der Luebbe, acusado de haber sido el incendiario del Reichstag, vista que debía empezar en breve, ha sido nuevamente aplazada.

Refiriéndose a este aplazamiento de la vista del proceso, el ministro de Justicia bávaro ha manifestado que la vista se verificará a fines del próximo mes de Noviembre o a primeros de Diciembre.

El mencionado ministro ha añadido que la defensa del acusado será efectuada por abogados alemanes, pues los Tribunales se han negado rotundamente a que tomen parte en la defensa de Van der Luebbe ningún abogado de nacionalidad extranjera.

El ministro de Justicia bávaro ha terminado diciendo que el acu-

sado no había podido encender todos los focos que produjeron el incendio del Reichstag y que obligatoriamente Van der Luebbe tenía que tener cómplices.

Consejo de Administración detenido

Berlín, 27.—Los miembros del Consejo de Administración de la Sociedad Deusch Kabelwerke, que se dedica a la fabricación de cables eléctricos, han sido detenidos hoy por la Policía.

Todos ellos han sido substituidos al frente del mencionado Consejo de Administración por elementos pertenecientes al partido nacional-socialista.

Atentado contra un robe simbólico

Berlín, 27.—Unos desconocidos han cortado esta mañana el robe llamado de Hindenburg, plantado el pasado mes de Mayo para simbolizar la unión de todos los alemanes.

La Policía ha abierto una encuesta encaminada a lograr la detención de los autores del hecho.

Los centristas podrán hacerse «nazis»

Berlín, 27.—Los diputados pertenecientes a la minoría parlamentaria centrista de menos de sesenta años de edad y que no sean ni mujeres ni eclesiásticos, podrán ser recibidos en el partido «nazi» en calidad de «altas de la fracción nacional-socialista».

AL SERVICIO DE LA CRUZ ROJA

ANDANZAS Y REFLEXIONES

No es sólo de la Cruz Roja Española, cuya presidencia obtuvo por antigüedad; es de la Cruz Roja mundial, que a tal alcanza esta piadosa institución, donde médicos eminentes en plena paz, en medio del desconcierto y guerra de odios de los hombres, prodigan sin descanso, con admirable generosidad y acierto, los salvadores recursos de la ciencia, y donde unas beneméritas damas, médicos, enfermeras y otras enfermeras profesionales laicas y religiosas derraman, solícitas y compasivas, sobre el prójimo doliente y desheredado el bálsamo dulcísimo de la más encendida caridad, con esa solícitud y abnegación maternal que es tan inherente a la mujer como el aroma a la flor.

Al servicio de la Cruz Roja he de consagrar los años que me restan de vida, recorriendo otra vez más España entera, como huérfano de esta amenzadora e inminente catástrofe de guerra o de revolución, o de revolución y guerra, que amenaza aniquilarlo.

de aquellas generaciones pasadas desde Cartago hasta nuestros días. Fué entonces menester obligado de mi oficio de soldado, que tiene en su ciencia y en su arte la geografía y la historia como fuente perenne de sus conocimientos. Es ahora menester obligado de presidente de una Asociación que considero legítimo expandir, porque a ella y sólo a ella, creada en la guerra, por la guerra y para la guerra, después de la batalla de Solferino, por el inolvidable general Durant, le ha de corresponder, con el auxilio poderoso de su filial la Cruz Roja Infantil, que cuenta a la sazón con más de ocho millones de niños que se comunican en el Mundo con cartas y regalos frecuentes, habrá de corresponder, repito, bajo el lema actual «In Hoc Signo Salus», trocarlo también en breve por el de «In Hoc Signo Paucens», y salvará al Mundo de esta amenzadora e inminente catástrofe de guerra o de revolución, o de revolución y guerra, que amenaza aniquilarlo.

En esta tarea a que voy a deambular por tercera vez sobre el solar español, ya que la segunda lo hice con distinta finalidad, quiero brindar a las columnas de LA LIBERTAD, que amablemente publicó mi primera conferencia en la Cruz Roja al tomar posesión de mi cargo, el fruto de mis andanzas y reflexiones, que espero habrá de servir a la caridad inagotable del pueblo español, a la historia y al turismo a un tiempo y al patriotismo sano de esta bendita tierra de noble y orgullosa prosapia que nos dió el sér, y que, a pesar de la epidemia ambiente, no está contaminada aún de nacionalismo y menos de imperialismo, que no son otra cosa que las formas mórbidas del patriotismo por su misma intolerancia intolerable a la razón y al sentimiento.

Para este mi deambular en correrías constantes, y como lugar obscuro de reposo donde ordenar mis notas, he elegido esta región admirable de Asturias, de belleza sin igual en el Mundo y de historia también singular y heroica, patria de aquellos cántabros y astures que año tras año vencieron las legiones de Augusto cuando había pacificado el orbe conocido, y que siglos más tarde detuvieron la invasión berberisca que había recorrido España entera en paseo triunfal y había invadido Francia hasta Poitiers, haciendo fracasar entonces con aquel hecho singular y maravilloso de la rota de Covadonga y creación del primer reino

En estos días de calor agobiante, en Barcelona busca la gente la sombra y la brisa campestres. He aquí una familia condimentando una paella en pleno bosque de Las Planas (Fot. Ortíz.)



Dos curiosas escenas del festival celebrado recientemente en el Pueblo Español, de Barcelona, pro sello infancia (Fot. Ortíz.)

ESTAMPA

ACTITUDES ANTE EL SOCIALISMO

El eje de la política, desde hace muchos meses, viene siendo el socialismo. ¿Debe colaborar? ¿No debe colaborar? ¿Ha perturbado la

vida del país? ¿Ha sido el sostén del régimen republicano? ¿No lo ha sido? ¿Se ha realizado desde el Poder una política socialista? ¿Se ha sumado, por el contrario, el socialismo a una política burguesa? Estos y otros interrogantes por el estilo llenan las columnas de los periódicos, los periodos de los

EL PARLAMENTO

En la sesión de ayer quedó discutida la totalidad de la proyectada ley de Arrendamientos Un paseante en las Cortes

¡Quedaba el piano!

Un querido y respetado amigo mío, al comentar ayer tarde en el Congreso mi crónica de ayer, me decía:

—¡Quedaba el piano! Y es que en este trajín de mudanza política en que nos encontramos, quedaba este armatoste jurídico de la ley de Arrendamientos rústicos. Que es, efectivamente, el piano de esta mudanza. Ya han empezado a cargarle los más fornidos hombres parlamentarios.

Don Antonio Lara, claro y noble verbo del partido radical, y que nos compensa, por ejemplo, de la existencia de ese diputado de las barbas que también es radical y de Jerez, se pronuncia contra la totalidad del dictamen con limpia dialéctica y contenido doctrinal; la Cámara le escucha con un irreprimible respeto. Un humano sentimiento, al que dignifica un ropaje jurídico de primera clase, le hace inclinarse sobre el problema de los arrendamientos rústicos con un ademán paternal. Contempla al campesino español, no como un número para manejarlo fríamente en un cubilete matemático, sino como un hombre azotado de todas las legítimas ambiciones de poseer la tierra y el patrimonio familiar rápidamente, de una manera radical, que, tras de satisfacer aquellas ambiciones, cree sobre nuestro suelo esa pequeña burguesía del campo, que es el estado sobre el que se asientan los pueblos fuertes.

Nos hemos pasado—y yo el primero—mucho tiempo domándolos con el partido radical. Es como cuando nos dió a los jóvenes por meternos con Campoamor y con Murillo. Pero una ráfaga de sensatez, la misma que hace que nos gusten ahora muy en serio Campoamor y Murillo, nos hace reconocer la existencia, en el seno del partido radical, de valores políticos y humanos de tantos quilates como el Sr. Lara, gran caballero, gran político y gran español. No quito ni tanto así.

Aunque, claro está, conserve yo una predilección especial por unos cuantos diputados radicales, sin cuya existencia no habría manera de endulzarse estas terribles horas de tedio que las Cortes nos deparan. ¿Qué iba a ser de mí, por ejemplo, sin el Sr. Abad Conde?

También D. Felipe Sánchez Román, a quien con bastante poca gracia, por cierto, le llaman por ahí «Don Felipe el Hermoso», se pronuncia en contra del dictamen. Con una gran habilidad, D. Felipe se va defendiendo de su naturaleza de abogado, a lo largo de todo su discurso magnífico, para recoger la parte humana del problema y endulzar su caudal jurídico con imágenes y hasta con un cierto estilo parabólico, nuevo en el ilustre profesor. Confesemos que la parábola y la imagen son cosas del gusto del español y cuya belleza y utilidad hay que restaurar, como—repto el leed—el gusto por Campoamor y por Murillo. Con una enorme habilidad y con una fuerza de raciocinio ciertamente impresionante, D. Felipe descubre esta bonita enormidad del dictamen.

No se habla para nada en el dictamen del subarrendatario. Y así se da el caso de que, al tratarse de que el arrendatario se convierta en propietario del terreno, ocurrirá que los cientos de especuladores que subarrendan sus arrendamientos saldrán beneficiados, y se encontrarán, de un lado, el dueño desposeído de sus terrenos, y de otro, el trabajador de esos terrenos, el que los ha mejorado y hecho producir, igualmente desposeído. Y engorradará el usurero que ha especulado con los dos.

—A mí me dará vergüenza que se promulgue una ley semejante—dice el Sr. Sánchez Román. Y luego cuenta la parábola del túnel y el paradigma de los hijos de los gitanos.

Tan interesante es el discurso, que el Sr. Azaña se digna comparecer en el banco azul. Le sigue, con un gracioso aire muy inflón y con mucho meneo, el corto cuello embudido en almidones, el señor Galarza, de quien cuentan nada menos que hoy va a ser ministro. Menos tiempo lo han sido otros...

Entre tanto, los diputados socialistas, que son los que han impuesto la discusión de este proyecto de ley, vagan por los pasillos y dicen pestes de D. Julián Besteiro, que mira con cierto aire melancólico al escaso del Sr. Algora.

Pero no hay que apurarse, D. Julián. Usted cuenta con Bruno Alonso y conmigo. Con Bruno Alonso, que es la ortodoxia socialista pura, el socialista cien por cien, fanático del dogma, que se mata con ese ente de razón que hemos dado en llamar el «sursum corda», por mantener la doctrina de las catacumbas marxistas. Y conmigo, que apenas soy nadie, pero que tengo una gran admiración por usted. Y que me ha llegado al alma esa especie de invitación a la Sociedad Fabiana de España, a la que yo pertenecí. Y si no encontramos territorio para desarrollar nuestra cruzada, pedimos el Estatuto del Valle de Campóo, donde manda mucho Bruno y yo tengo muchos amigos. Uno de ellos cazador de osos. Y ya verán estos pirriquis de por aquí...

VICTOR DE LA SERNA

Sesión del día 27 de Julio de 1933

Se abre la sesión a las cuatro y cuarto. Preside el Sr. Besteiro. En escaños y tribunas, desanimación. En el banco azul, el ministro de Hacienda y el de Agricultura.

Aprobada el acta, los ministros de HACIENDA y AGRICULTURA leen proyectos de ley.

ORDEN DEL DIA

El proyecto de ley de Arrendamientos rústicos

Se pone a debate el dictamen de la Comisión de Agricultura sobre el proyecto de ley de Arrendamientos rústicos.

Un voto particular del Sr. Casanueva

El Sr. CASANUEVA defiende un voto particular a la totalidad, pidiendo que el dictamen sea retirado para que la Comisión lo redacte nuevamente, poniéndolo de acuerdo con lo establecido en la Constitución y en la ley Agraria. Afirma que su minoría se mostró partidaria de que cuanto antes se estudiara una ley de arrendamientos, ya que suponíamos—dice—que la Reforma agraria no se iba a poder implantar tan pronto como lo creían el Gobierno y la mayoría. Y así ha sucedido. Conste, pues—añade—, que no hacemos obstrucción a esta ley; pero queremos discutirla detenidamente, y como tiene más de ochenta artículos no se podrá aprobar en todo el verano. No debe haber inconveniente, una vez aprobada la ley sobre el desahucio de fincas rústicas, en que se aplique la discusión hasta Octubre.

(Toma asiento en el banco azul el ministro de Instrucción pública.) El orador examina el proyecto y dice que es inadmisibles el artículo del dictamen que establece que cuando un arrendatario lleve cultivando la tierra un número determinado de años podrá adquirir la propiedad de ella mediante un

canon igual a la renta. En este cambio no hay ninguna razón de utilidad pública que lo justifique, ya que se limita al cambio de un propietario por otro. Con esto se vulnera la Constitución y se dan más derechos a los propietarios de censos que a los de la tierra, después de habernos soldado el pelo contra los censos al discutirse la Reforma agraria... (Rumores.) Señala contradicciones con la Reforma agraria, que queda anulada en algunos de sus preceptos. Termina diciendo que es preciso que se estudie el proyecto con gran detenimiento, porque es muy grave y puede perturbar la economía nacional. Estamos dispuestos a colaborar; pero no a aprobar precipitadamente un dictamen que nada resuelve.

El Sr. MORAN interviene y dice que él no dijo nunca que hubiese fracasado la Reforma agraria, sino únicamente que esta ley no podía por sí sola resolver el problema del paro campesino en España.

El Sr. CASANUEVA lee un párrafo de una proposición de ley del Sr. Morán, en la que dice que «incapaz la Reforma agraria, tal y como está aprobada, de resolver el paro campesino en la región del Sur...»

Don Lucio Martínez defiende el dictamen

El Sr. MARTINEZ (D. Lucio), por la Comisión, niega que esta ley esté en contradicción con la Constitución, porque no establece ninguna expropiación, sino una conversión. Tampoco está en oposición con la Reforma agraria, sino en perfecta armonía con ella, y complementa sus preceptos. Tan verdad es lo dicho por el Sr. Casanueva de que la minoría agraria no hará obstrucción al proyecto, que tiene presentadas más de 200 enmiendas a los primeros artículos.

Decía el Sr. Casanueva que na-

El criterio de la minoría radical

El Sr. LARA, en nombre de la minoría radical, interviene para fijar la posición del grupo a que pertenece ante este problema de los arrendamientos. Estamos—dice—absolutamente de acuerdo con la necesidad de promulgar una ley que resuelva este antiguo problema. En el proyecto se persiguen tres finalidades principales; una, favorecer al que ha hecho producir la tierra durante muchos años, aumentar la productividad de ésta y estimular los arrendamientos colectivos. Frente a esto no tenemos nada que objetar.

En lo que ya no estamos conformes es en los medios empleados para conseguir esos fines, porque puede darse el caso de que el empleo de alguno de ellos obstaculice la realización de otros. Defiende al pequeño propietario rural que desde que advino la República se encuentra combatido por los grandes propietarios y por los proletarios. Es preciso que la protección al arrendatario sea algo eficaz, en vez de una bandera política. Aunque estemos conformes con las finalidades del dictamen, no estamos igualmente de acuerdo con el sistema, pues estimamos que sería mejor fijar el tope máximo de la renta y establecer una revisión temporal de ella.

Creemos que el dictamen, en su deseo de estimular los arrendamientos colectivos, que nosotros no combatimos a pesar de su carácter doctrinal, ha perjudicado los derechos de los arrendatarios individuales, que pueden ser privados de la tierra sobre la que vivieron.

Se aprueban los nombres de los Sres. Horns y Domínguez Arévalo para que, representando a las minorías vasconavarra y agraria, formen parte del Tribunal encargado de juzgar las responsabilidades derivadas de los fusilamientos de Jaca.

El Sr. Martín

El Sr. MARTIN y MARTIN consume un turno en contra de la totalidad del dictamen.

(Numerosos diputados abandonan el salón de sesiones.) En un extenso discurso censura el dictamen, al que considera tan ineficaz como, a su juicio, ha sido la Reforma agraria.

Interviene en el debate el señor Sánchez Román

El Sr. SANCHEZ ROMAN consume otro turno.

(El orador, según costumbre, habla en voz tan baja, que a la tribuna sólo llegan palabras sueltas.)

Alude al discurso del Sr. Lara y estima acertadas la mayoría de las manifestaciones hechas por el diputado radical.

Recuerda que tanto al hablar de la Reforma agraria como al discutir este dictamen, nadie ha partido de un problema de hecho para juzgar sus posibles consecuencias. Tampoco han partido los oradores de un estado de derecho, y ambas cosas eran imprescindibles, sobre todo al tratar de llevar a cabo la Reforma agraria.

Se ha echado en olvido, al redactar el proyecto que se discute, la situación de los arrendatarios, los cuales, si se aprueba esta ley, estarán constantemente en un estado de incertidumbre. Establece diferencias entre los arrendatarios que tienen su propiedad destinada al recreo. Cree que hay que estimular a los primeros y afianzarlos en sus fincas.

Esto no lo ha hecho el Estado—dice—, sino que ha dictado normas de igualdad para todos, sin excepción alguna. Estas hay que reflejarlas en la ley para evitar la reacción de aquellos intereses injustamente lesionados.

Si el proyecto que discutimos—añade—tiende a que los arrendatarios sean propietarios, me parece inoportuna la ley tal como está redactada.

Censura las disposiciones transitorias, puesto que parten de bases falsas y no de estados de hecho, como establece la Reforma agraria.

Aboga por que la ley de Arrendamientos no se aplique antes que la Reforma agraria, ya que, en caso contrario, los arrendatarios serán los propietarios, y viceversa. Esto, en líneas generales, no puede ser, porque yo para favorecer al arrendatario capitalista no doy un solo paso. Hay que favorecer a los arrendatarios modestos, ya que lo contrario no puede hacerse en una República liberal y democrática. (Muy bien.) (Preside el Sr. Besteiro.)

Cree que el arrendatario que se ve rodeado por la usura, los impuestos y la renta que ha de pagar y que pese a todo esto, ha logrado no sólo dar de comer a su familia, sino hacer un pequeño comercio de productos agrícolas, es el tipo ideal para ser protegido por la Reforma agraria y la ley de Arrendamientos para, al independizarle, favorecer la economía agraria nacional. (Muy bien.)

(Entran el presidente del Consejo y los ministros de Marina e Instrucción pública. Los escaños se han animado mucho y la Cámara oye con gran atención al orador.)

Se muestra partidario de que el Estado hubiera hecho una revisión de la renta de 1931; pero sólo lo hizo en la del año 1930, ocasionando con ello algunos perjuicios a la economía agrícola y a los arrendatarios a quienes el Estado debería proteger.

Cree que la Reforma agraria debería estar inspirada en un sentido protector a los arrendatarios modestos, y no en una fórmula abstracta de aplicación de la ley que a nadie beneficia y perjudica a muchos.

Alude al régimen de la propiedad privada y dice que si la renta que ésta produce ha de ser consagrada como ley por la República, los gobernantes pecarán de ingenuos, pues sólo puede considerarse esta ley como un medio histórico evolutivo.

Pero, en fin—añade—, esto no nos interesa grandemente. Lo importante es que sepamos como vais a proteger al arrendatario capaz, pequeño, sacrificado. Hay que saber como vais a vigilar los arrendamientos futuros, ya que las medidas que hasta ahora habéis tomado son de un carácter tan general que lo mismo alcanzan al gran terrateniente andaluz que al que sólo tiene una parcela de tierra para atender a su sustento. Habéis sometido a tales pruebas al arrendatario, que que le ocurrirá lo mismo que a los hijos de los gitanos: que si logran salir adelante lo harán con una robustez tal, que no la quebrantará nada ni nadie. (Risas.)

Termina calificando de innecesario este dictamen, pues en él se crean unos organismos que sólo servirán para oprimir a los labradores modestos. (Muy bien.)

Otro turno de Cornide

El Sr. CORNIDE consume otro turno, que emplea íntegramente en combatir el dictamen, especialmente porque establece el sistema único de arrendamientos en toda España. Cree que el dictamen desvalorizará la tierra y espera que la Comisión modifique la ley.

El presidente de la CAMARA: Ha terminado la discusión de totalidad.

No hay sesión nocturna

El Sr. GUERRA DEL RIO ruega a la presidencia y a la Cámara que, vista la normalidad del desarrollo de los debates, para los que la minoría radical dará toda clase de facilidades, propone que no haya sesión nocturna. Así se acuerda.

Acto seguido se levanta la sesión a las ocho y media de la noche.

Ayuntamiento de Madrid

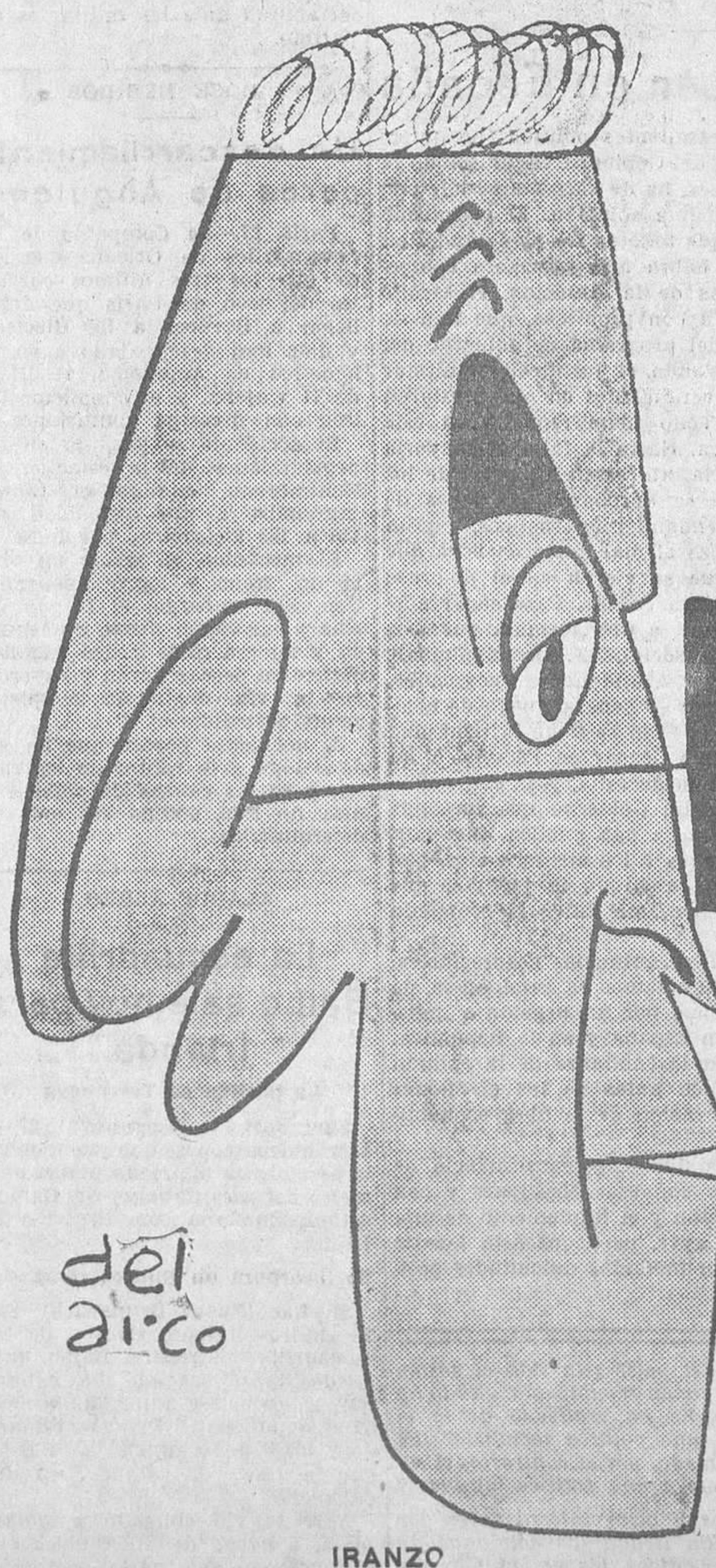
SECRETARIA

El día 3 de Agosto próximo, a la una de la tarde, termina el plazo de admisión de proposiciones del concurso para contratar la adquisición de 25 autobarreras con destino al Servicio de Limpiezas. Importe total, 625.000 pesetas.

Los pliegos de condiciones y demás antecedentes pueden examinarse todos los días laborables, de diez a una, en el Negociado de Subastas de esta Secretaría y en las Tenencias de Alcaldía de los distritos del Centro y Hospicio.

Madrid, 27 de Julio de 1933.—El secretario, M. Berdejo.

FIGURAS DE LAS CONSTITUYENTES



ESTAMPAS DEL SIGLO XIX

El complot contra el rey Amadeo



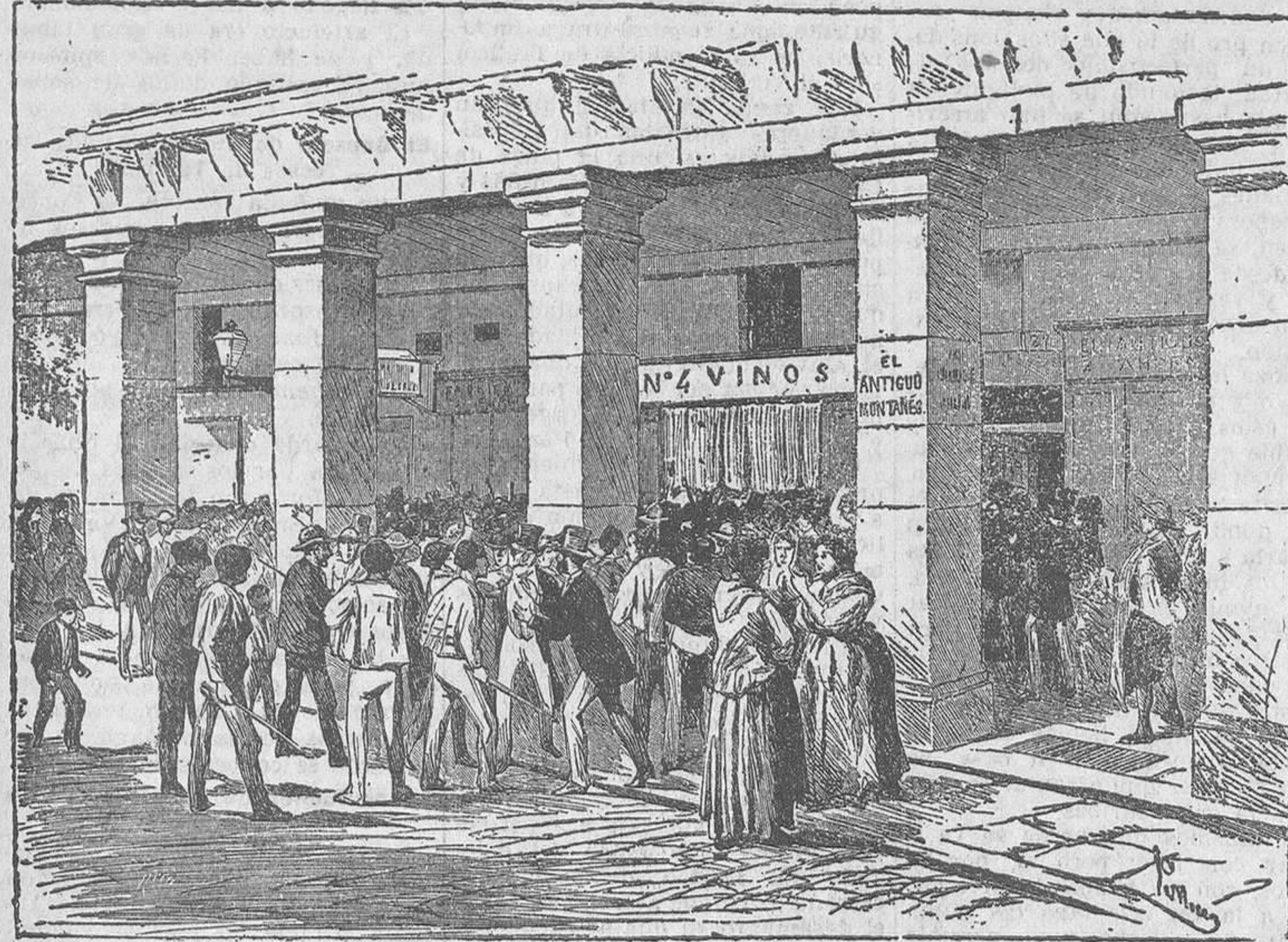
Momento del atentado contra la vida de Amadeo, en la calle del Arenal, la noche del 18 de Julio de 1872

Un diálogo tras de un sí-món

Erán las siete de la tarde del día 18 de Julio de 1872... Así comienza, con sabor folletinesco, esta estampa de conspiradores del siglo XIX.

gra boca que vomitaba perñigones y postas—de los valentones que comían de guapos y escupían por el colmillo. ¿Cómo ocultarían aquellos armatostes una noche de Julio en que por el calor no era posible llevarlos agazapados bajo los capotones?

la única víctima de los conspiradores. Mientras tanto, el gobernador en persona y sus polizontes luchaban a tiros con los facinerosos. Uno sucumbió y tres fueron apresados. Los demás—y los que dirigían la maraña desde la sombra—se esfumaron.



El pueblo amotinado frente a la taberna de la plaza Mayor donde se urdió el complot contra Amadeo de Saboya

najes la Policía comenzó a vigilar cierta tasca de la plaza Mayor, cerca del Arco de Cuidad Rodrigo, uno de aquellos antros de rojas cortinillas donde los sabuesos habían oído huellas de carbonarios y de gente del bronce, capaz de vender su trabuco—era el arma bellaca de la época—al que les permitiera mirar su fea catadura, como en diminutos espejos, en mayor cantidad de onzas de oro.

bel II—; el tercero, cerca del café de Levante—el café que fué cenáculo literario de novecientos—, y un cuarto forajido, junto a la verja de San Ginés. Se dijo que otro dió el aviso de la llegada del «lalandeau» real desde la esquina de la Puerta del Sol. El resto de la cuadrilla, hasta catorce o dieciséis, aguardaban ocultos en la calle de las Hileras y en la plazuela de Santa Catalina de los Donados.

para echar todo el peso de la autoridad sobre los conspiradores de todas las sectas que minaban el trono, se había negado paladinamente, porque aquella medida de excepción por la que podría vencer a todos sus enemigos y consolidar su realza era antiliberal. Hace sesenta y un años, el liberalismo, alma del siglo XIX, era aún una cosa respetable.

EL BARBERO LAMPARILLA

LA FIESTA DE LOS TOROS

La feria de Valencia Reparación de Antonio Márquez

(De nuestro enviado especial.) Valencia, 27.—Bien sé yo que esta es la tercera o cuarta corrida de toros el espada madrileño desde que decidió volver al torero; pero como es la primera que yo le he visto, tiene para mí la de esta tarde los honores de una reparación, y todo ha coincidido para que esta corrida haya sido la de mayor expectación y la primera en que se han agotado los billetes y se ha llenado la plaza totalmente, dando a la fiesta un entusiasmo y una animación extraordinaria.

Todavía resonaban en los oídos madrilenos los trabucos del día que llegó el rey caballero y liberal, y ya cantaban los coros de niñas en las plazas y en los jardines.

El rey caballero y liberal

El rey estaba advertido del complot; pero no quiso renunciar a ir al concierto. La reina iba con él. El gobernador de Madrid les esperó a la salida de los Jardines del Buen Retiro y siguió con su coche al «lalandeau» regio, descubierta y con cuatro caballos y dos postillones. Cuando la comitiva llegó al escondite de los conspiradores, ocho trabucos llenaron la noche de humo y de rojizos resplandores. El rey Amadeo, con su uniforme recargado de bordaduras, sus bandos y su fajín y aquel kepís tan pequeño, con funda blanca, que tanto le gustaba llevar, se irguió para cubrir con su cuerpo a la reina, que había exhalado un grito... Los caballos, al galope, llegaron a Palamós. Uno de ellos cayó muerto. Fué

De la tasca de la plaza Mayor fueron saliendo los conjurados—con sus barbas hirsutas, otros con patillas; ya empezaba la moda de las patillas alfonquinas, que iban a ser la delicia de las damas bajo el reinado del rey chulo y simpático—; algunos llevaban el redondo y gracioso calañés sobre los tufos, y otros, monteras de piel de conejo, sus chaquetas cortas, sus camisas con chorreras y sus fajas vistosas sobre los riñones. Todos traían su trabuco, compañero flamenco—con su ne-

Y la Serna y seis toros de los herederos de Esteban Hernández, seis toros de los antiguos de Encinas, era cartel de fiesta mayor en cualquier plaza; pero mucho más en Valencia, donde está La Serna armando una revolución en estos días. Una revolución de tal especie, que es muy difícil sostener las reputaciones creadas. También por esta razón era muy difícil para Márquez la corrida de esta tarde, pues el público habría de exigirle mucho. Y así fué. El público se mostró exigente con Márquez desde los primeros momentos; pero también desde los primeros momentos, como tuvo la suerte de que el primer toro fuera bravo, se apoderó Márquez del público y se colocó en el lugar que él mismo había abandonado. Las verónicas con que paró los pies al primer toro, lentas, suaves, admirables, le valieron una ovación grande, una ovación en la que el público no sólo premiaba aquellos lances, sino la presencia en el ruedo, la reaparición del artista que inició una modalidad en el torero. Siguiéron las ovaciones en los quites, en los que los tres espadas derrocharon valor y arte, y Márquez cogió los palos y clavó dos pares estupendos de maestría y arte. Hizo luego una faena muy cerca y muy suave, que coronó con una estocada en lo alto entrando bien y un descabello. El diestro madrileño oyó una ovación calurosa.

En su segundo, que fué manso, bronco y con fuerza, estuvo muy cerca, al extremo de que al darle un pase, cogiéndole un pitón con la mano izquierda, fué cogido y volteado. Siguió valiente, entre los aplausos de la mayoría del público, y mató de una corta delantera y hubo palmas y hubo pitos de los que no se dieron cuenta de la clase de toro que acababa de matar. El éxito grande de esta tarde ha sido para Ortega, que, por lo visto, no está dispuesto a que nadie le pise su terreno. En esta feria ha tenido poca suerte en el sorteo de los toros. Habiendo habido tanto toro bravo, no le ha correspondido ninguno a él. Pero, a pesar de eso, no ha consentido que nadie le empuje de su sitio, y esta tarde se ha «montado en los toros», como se dice en las tertulias, y ha hecho dos faenas extraordinarias. Menos lucida la primera, porque el toro no embestia; pero las dos grandes. Claro que la segunda provocó en el público un entusiasmo linderó con la locura, porque el de Borox toró con la izquierda y con la derecha en un terreno tan inverosímil, con tanto valor y tanto arte, que toda la faena transcurrió entre ovaciones, música y una lluvia de sombreros. Y, para final, citó a recibir y consumió la suerte dejó media estocada un poco tendida, que refrendó con un descabello. El público le concedió las orejas y rabo del toro y le hizo dar dos vueltas al ruedo entre continuadas ovaciones. Una tarde triunfal, digna de una figura del torero.

La Serna, a quien hay que aplaudirle no sólo lo que hace, sino lo que obliga a hacer a los demás, hizo hoy también una faena grande, una faena llena de emoción, de arte y de valor. Brindó a Mariano Benlliure, que fué aclamado por la plaza entera, y solo con el toro inició la faena con un pase cambiado y siguió sobre ambas manos con un temple, un mando y un arte exquisitos. Mató de tres pinchazos buenos y un bajonazo; pero cómo sería la faena, que fué ovacionado y hubo quienes quisieron sacarle en hombros, cosa a la que él se resistió muy cuerdamente. Regaron bien Posadero, Boni, Rafaelillo y Magritas; banderillo bien Mella, y se aplaudió picando al Artillero, Aldeano y Atienza.

RAFAEL

OTRO ACUERDO

Italia y Hungría

Roma, 27.—La entrevista entre los Sres. Mussolini y Gombos ha tenido lugar en la Legación de Hungría y ha durado dos horas. Se ha facilitado un comunicado de dicha entrevista, en el que se dice que ambos hombres de Estado han comprobado la afinidad de opiniones que existe entre los dos países, sobre todo en las cuestiones que les interesan, y ha quedado decidido en esta entrevista que el examen de la parte técnica de los problemas económicos se efectúe la semana próxima.

POR NO PAGAR UNA MULTA

Embargan los muebles a Pilar Millán Astray

Como recordarán nuestros lectores, la noche del estreno de «Santa Teresita del Niño Jesús» se impuso una multa de 500 pesetas a doña Pilar Millán Astray. A pesar del tiempo transcurrido, doña Pilar no ha hecho efecto la multa, y la Dirección general ha pasado el asunto al Juzgado, y ayer por la mañana la autoridad judicial le ha embargado sus muebles para hacer efectiva dicha cantidad.

MADRID-MOSCU

Preguntas sobre España

Preguntas y respuestas en la fábrica.—La demagogia y el amor

Aunque queríamos continuar estas crónicas sin grandes interrupciones, el propósito nos falla a menudo. Es necesario seguir visitando lugares de trabajo, haciendo algunos viajes, completar observaciones y datos. Durante estos días hemos hecho un viaje al Sur. Debemos, sin embargo, continuar con las notas que hicimos a nuestro regreso de la fábrica A. M. O. Quedamos en que nos rodeaba un grupo de trescientos a cuatrocientos obreros. He aquí algunas de sus preguntas:

—¿Por qué hay tantos socialdemócratas en España? ¿Es que aun no os habéis enterado de que son mencheviques?

Voces diversas salían de un lado y otro. Nuestro amigo nos las traducía. La palabra «menchevique» se repetía a menudo. Se extrañaban mucho de que siendo «mencheviques» los socialistas, los obreros siguieran a su lado. Yo les contesté con su dialéctica. Me hablaban de menchevismo y yo debía decirles que todavía no ha comenzado en España la transformación de la revolución social democrata en revolución proletaria. Les hablé también de las dificultades en que se desenvuelve la organización del proletariado, de la fuerza de las represiones. Estaban perfectamente enterados, muchos de ellos, de lo de Arnedo y Casas Viejas. Nuestro amigo traducía mis palabras. Después de escucharlas atentamente se acercó una chiquilla, de trece o catorce años, y se quedó plantada delante. —¡Tobaris!

Habló con mi amigo, y éste me tradujo:

—Quiere decir una cosa importante y reclama silencio de todos. Hecho el silencio, yo escuché. La muchacha hablaba con toda su vida puesta en la mirada.

—Yo ya sé que los compañeros españoles padecen en las cárceles y luchan con las fuerzas reaccionarias ahora lo mismo que cuando tenían el zar. Los delegados que vinieron para el primero de Mayo lo contaron a unas amigas mías. Los encarcelaron, y a veces los matan apoyándose en una ley que llaman «de fugas». Yo te digo que voy a plantear en la reunión de las Juventudes la cuestión de que nuestros camaradas de la «Crasna Arme» (los soldados rojos) vayan a ayudarlos. Pero no lo digas a nadie.

Se ríen aquí y allá; pero la ingenuidad de esta muchacha es conmovedora. Yo le digo que guardaré el secreto y que la ayuda de la «Crasna Arme» será muy importante para los obreros españoles. A estas chicas soviéticas, los obreros de los países capitalistas les inspiran una gran ternura, según nos dice nuestro amigo, porque se acuerdan de las luchas y los sufrimientos que los obreros rusos padecieron.

—Claro es—añade—que esa ternura no pasa desapercibida para muchos de los obreros que vienen, sobre todo de los países del Mediodía y en especial para los españoles. Hacían una terrible demagogia cuando les gusta una muchacha. Los españoles son, en esos casos, unos demagogos formidables. Nuestro amigo lo dice con una cordialidad, a la que está atenta, con su mirada risueña, la muchacha.

—Pero la mayor parte de las chicas soviéticas—le digo en broma—tienen una preparación política muy sólida. La demagogia parece que no las debiera conmovér mucho. Nuestro amigo hace un gesto decisivo: —La de los españoles no falla nunca.

Nos hacen otras preguntas: —¿Es cierto que hay muchos anarquistas en España? —Sí, es cierto.

Los obreros hablan entre sí, discuten. Unos no lo creen, y otros, que se las dan de mejor informados, insisten. Mi afirmación ha decepcionado a muchos. Me preguntan cuál es la razón. No es fácil contestar. Creo no equivocarme al decirles que el proletariado y el campesino de España, abandonados por el Estado a sus propios medios, han deseado educarse y hacerse una cultura que les permita una posición individual ante todas las cuestiones morales. Eso les ha llevado a asimilarse como han podido lo más asequible y fácil de la cultura burguesa. Se han encontrado con que en esa cultura había cosas que, al parecer, les interesaban como tales obreros. Sin darse cuenta, su conciencia de clase asimilaba inmediatamente el idealismo burgués sobre el humanitarismo, la fraternidad, el bien público, el interés general, las cosas que individualmente y como clase humillada y explotada les convenían. Pero todavía no han comprendido que esa ideología existía ya durante los tiempos feudales entre los condes y los duques y los arzobispos, en las cámaras señoriales, en las iglesias. Y que han pasado los siglos repitiendo esas frases y esas ideas sin que la situación de los trabajadores varíe. Insisten en preguntarme cómo es posible que no se hayan dado cuenta aún, y yo les contesto que no lo sé. Es quizá un fenómeno de pereza mental, que en los países del Sur, donde el sol es caliente, no tiene nada de raro.

No quieren razones psicológicas, sino políticas. Pero la verdad anarquista en España, yo entiendo que es una verdad de psicología elemental. Si les hubiera dicho que había planos políticos interesados en cultivar en las masas la mentalidad anarquista, les hubiera satisfecho más; pero a mí me parece que esas razones políticas ya las saben ellos, y que es más intere-

sante que yo les diga las cosas que probablemente ignoran. He aquí nuevas preguntas, incontestables: —¿Cuándo haréis vuestro «Octubre»?

—¿Tú crees que los guardias civiles, como algunos cosacos, se negarán a luchar contra los obreros? Y otras que no puedo transcribir, porque no se podrían publicar en España. Sin embargo, tendrían mucho interés para reflejar con exactitud el ambiente proletario y el interés de estos obreros por la política española. Para ver hasta qué punto se apasionan por las luchas sociales de España. Preguntas de otro orden: Quieren saber cómo vive el obrero. Yo voy contestando: Un peón gana en la ciudad cinco o seis pesetas. Un obrero calificado, hasta 11 ó 12. Me preguntan cuánto me cuesta la camisa que llevo, y al ver que es el jornal de un día de un obrero calificado, reflexionan. Luego el precio del pan y de la vivienda. Después el número de los sin trabajo. Y de nuevo la pregunta, la misma pregunta otra vez: —¿Por qué no hacen la revolución?

Los veo bien vestidos y afeitados en esta terraza, construida por un gran arquitecto europeo—el más autorizado en la arquitectura soviética—, tomando su helado, oyendo una orquesta. Un muchacho pregunta a mi amigo y escribe en un block. Está haciendo una información sobre mi diálogo con los obreros, para pegarla en el diario mural. Desde la terraza se ven otras terrazas, junto a las chimeneas, descubiertas o encristaladas. El eco de las últimas sirenas se oye en la lejanía.

El Club de los barrenderos y los tranviarios.—El acazorado

Uno de los edificios más originales y más hermosos de Moscú es este Club de los Servicios municipales, donde se alojan dos ramos de actividad y dos Sindicatos: los tranviarios y los Servicios de Limpieza de las calles. Los barrenderos de Moscú tienen un Club mucho más original, más moderno e incluso mucho más confortable que el Casino de Madrid, con su cinematógrafo de iluminación indirecta, que recuerda el del cine Barceló; su gimnasio y su gran biblioteca. Con dos inmensas rotondas de cristales dobles que en invierno reciben sol durante todo el día y en verano se cubren de frescas cortinas de lino. Macetas con palmeras, pavimento de madera bruñida, grandes patios con estatuas de piedra o de madera tallada. Nos aproximamos a verlas. Una es la típica cobradora del tranvía, con su bolsa de cuero sobre el costado y el aparato de los billetes adaptado a la correa. Está en tamaño natural y tiene una belleza fuerte y simple. Otra estatua, también del mismo tamaño, representa a un obrero que riega, inclinado detrás de la manga, con sus fuertes bo-



Arriba, las artísticas ruinas del famoso monasterio de Sobrado de las Monjas, en la provincia de La Coruña.—Abajo, grupo de asambleistas de los Colegios de Arquitectos de León, Zamora, Palencia, Salamanca, Asturias y Galicia que se han reunido en el monasterio para admirar su valor artístico (Fot. Cancelo.)

EL MUNDO DEL ARTE

Los Museos provinciales en el Carnavalet

En efecto, hace falta en España una política para el arte nacional. Hay que salvar el arte español del triste estado de abandono y de miseria en que se encuentra desde hace mucho tiempo.



Retrato de Simon (hijo), original de Ingres (Museo de Orleans.)

de un Lancret. Un pintor de ahora, un André Derain, por ejemplo, pintor muy moderno, muy francés y muy artista, de eclecticismo museal, puede admirar con amor familiar la primera y notabilísima época de J. A. Dominici que Ingres en el retrato del arquitecto Dédeban hecho en Roma en 1810.

España es de una riqueza artística inapreciable e incomparable. ¿Por qué no dar un gran avance a esta trascendental cuestión? No olvidemos que cada día que se pierde es un día que avanza el prestigio de las otras naciones sobre nosotros.

Actualmente hay abiertas al público en París dos Exposiciones de obras que todo el mundo conoce desde hace muchos años: «Las compras por el Museo del Louvre y las de la Sociedad de Amigos del Louvre», y «Las obras maestras de los Museos de provincia». Todo el mundo conocía estas obras, y sin embargo, ellas han sido retiradas de una forma que más bien parecen obras desconocidas para el público poco acostumbrado y para el turista son de un nuevo interés.

Las dos Exposiciones son de un gran interés desde el punto de vista artístico e histórico. La organizada por M. Jean Robiquet en el Museo Carnavalet presenta el atractivo de mostrarnos lo que fué en Francia el retrato y el «cuadro de género» desde el año 1650 a 1830. Cuidadosamente seleccionadas las obras maestras de los Museos provinciales, ofrecen la libertad de ser estudiadas y comparadas con la concepción moderna del arte actual. Un francés impresionista de hoy puede encontrar el origen de su concepto, de la psicología pictórica de su país, en los cuadros camppestres o en las fiestas galantes de un Watteau, o en los paisajes de un Pater o

E. Degas, y el interesantísimo autorretrato de Alberto Durero a la edad de veintidós años. Este autorretrato está pintado al óleo, en pergamino, y con motivo de los preparativos de su boda con Agnès Frey. Como obra de arte no es tan hermosa de dibujo ni de color como el que se conserva en el Museo del Prado; pero tiene el gran valor de ser de la juventud estudiosa y ya consciente de su temperamento y sensibilidad. Hay en este retrato una nota intelectual que demuestra en el gran artista alemán todo un carácter superior: Alberto Durero se retrató mostrando en una de sus manos la flor simbólica de la fidelidad masculina. Esa masculinidad potente, de la que ha dicho admirablemente Alfred Neumeier en su precioso libro «Dürer», de la colección George Besson (G. Crés et Cie): «El encuentro en el arte italiano, en el primer período de su carrera artística, algo que el arte alemán no pudo darle: lo patético latino. De un golpe él descubrió el gesto humano enriquecido de todas las formas de expresión del arte antiguo; los tipos patéticos que el arte italiano supo siempre conservar.»

FRANCISCO POMPEY París, Ju. 30, 1933.

Austria protesta contra las incursiones aéreas alemanas

Viena, 27.—A consecuencia de los diversos «raids» de propaganda contra el Gobierno Dollfuss, emprendidos por varios aviones alemanes sobre territorio austriaco, el Gobierno de este país ha rogado a los Gobiernos inglés e italiano, por medio de sus representantes diplomáticos en las capitales de ambos países, que llamen la atención del Gobierno alemán acerca de la gravedad de estos incidentes y las consecuencias lamentables que pudieran traer.

Se cree que la gestión diplomática austriaca se basa principalmente en las promesas que fueron hechas al canciller Dollfuss tanto en Roma como en Londres, y por eso no ha sido encargada una gestión idéntica al representante de Austria en París.

Sin embargo, se cree que si Inglaterra e Italia aceptan realizar la gestión solicitada, Francia será invitada a asociarse a esta gestión, que en todo caso tendrá un carácter extremadamente amistoso.



La señorita Trinidad Tello, a quien se ha concedido el premio extraordinario de la Fundación María del Carmen, en el concurso de piano celebrado en el Conservatorio

El Senado francés y el voto femenino

Salgo de una reunión femenina y no puedo menos de asombrarme de la forma en que discurren la mayoría de las mujeres siempre que se trata de asuntos cuya esencia y psicología les son absolutamente desconocidas.

Tratábase hoy de la oposición que viene haciendo sistemáticamente el Senado francés a la concesión del voto femenino, y entre varias reflexiones hemos oído, como eterno «leit-motiv» de las mismas, las siguientes frases, u otras muy parecidas:

«En un país como Francia, siempre dispuesto a llevar la iniciativa en todo aquello que signifique libertades políticas...» «Un país tan democrático como Francia...», etcétera, etc.

Todo ello significa únicamente la ignorancia en que vivimos los españoles respecto a la idiosincrasia particular de los habitantes de la nación vecina, comparable tan sólo con la que profesan los franceses respecto a la nuestra. Para el francés es el español un tipo melodramático, esencialmente etéreo y muy enreñado de sus prerrogativas, cuando realmente ese tipo podría muy bien haber sido creado por efecto de las alucubraciones imaginarias de sus novelistas. En ningún país se tiene en cuenta como en Francia la jerarquía de cada uno, desde «la señora portera» (madama la concierge) hasta el señor propietario del inmueble, en cuya portería nos mira de alto a bajo la susodicha «funcionaria» o cualquier persona de su familia.

Y es que la democracia, como todo aquello de que continuamente se habla sin saber precisamente lo que significa, es algo que no se implanta de la noche a la mañana por la única razón de que lo impongan las revoluciones. Las multitudes suelen desconfiar de todo aquello que desconocen, y una de las contradicciones más salientes del carácter francés es precisamente aquella por la cual, ansioso de autoridad, se arroja al fuego para proclamar su deseo de libertad política y administrativa.

Otra contradicción es verle luchar por el sufragio, mientras difama el régimen representativo; proclamarse pacifista, para sentar plaza en cuanto se habla de marchar contra el enemigo, y darse de puñaladas por escalar las dignidades políticas.

No hay familia más tradicionalista que la familia francesa, y si de la burguesía pasamos a considerar lo que perdura aún de la antigua aristocracia del «faubourg», volveríamos a nuestro país haciéndonos cruces ante los anacronismos que aun persisten en mantener a los acordes de esa «Marsellesa» que la ignorancia general ha venido también a convertir en un himno revolucionario y democrático, cosa que no dejaría de sorprender al mismo Rouget de Lisle.

Esas razones, quizás mal hilvanadas por mí, son más que suficientes para demostrar que el Senado francés, Cámara eminentemente tradicionalista, tiene, por su misma estructura, que ser diametralmente opuesta al voto femenino, no por lo que éste es, sino por aquello que significa. El régimen representativo no será seguramente eterno, por lo menos en su forma actual, calcada sobre la forma dada a las Cortes de todos los países en la pasada centuria. Lo que no sabemos es si se irá modificando y adaptando a las nuevas ideas y doctrinas de una sociedad colectiva, o si estallará definitivamente, como estallan las máquinas que no pueden triturar las nuevas materias que sus engranajes desgastados no tienen ya fuerza para modelar como cuando fueron construidas.

Y entretanto, cada entidad seguirá rutinariamente modelando y construyendo dentro de los límites para que ella misma fué creada y construída, y el Senado francés se creó en un principio precisamente como elemento moderador en un país temeroso del alcance de sus propios impulsos y del camino por el cual, no poseyendo el freno a que aludimos, podrían inducirle la impetuosidad y la ignorancia de las multitudes.

MARIA VINYALS

GLORIAS OLVIDADAS

Gonzalo de Berceo, padre del idioma castellano

Suele ser el verano tiempo propicio para el pago de atrasadas homenajes, y España debe uno muy cordial y solemne a mi glorioso paisano, adalid del famoso Mester de Clerecía, y primer forjador de la lengua mejor articulada de Europa, en la que siglos después debía ser escrito el «Quijote».

Porque no es lícito olvidar que la formación de nuestro idioma, magnífico para la elocuencia y precioso para la poesía, es obra de una legión poco numerosa de artifices, que comienza en Gonzalo de Berceo y termina en Cervantes. De Cervantes acá ha perdido brillo, y en nuestros días, una lechigada de pedantes se dedica con cinismo y desenfado, lamentablemente ejemplares, a salpicarlo de verrugas.

Al dedicar este homenaje, la República laica corregirá una desatención seriamente punible de la Clerecía y de la Iglesia para aquel hombre, que según la feliz expresión de Antonio Machado:

Copiando historias viejas nos dice [su dictado, mientras le sale afuera la luz del corazón.]

Tal vez la clave y el motivo de este desdén estén documentados en la propia obra de Berceo. No es ortodoxo, es panteísta:

Los arbores que hacen sombra [dulz e donosa son los santos miraclos que faz la Gloriosa,

dice en el libro de los «Milagros de Nuestra Señora».

Y debieron desviarlo un poco de la ortodoxia católica las conmoviones católicas de su siglo, esto es, del siglo de su obra, que fué principalmente el XIII.

Durante él se sucedieron en el Gobierno de la Cristiandad dieciocho Papas—alguno de ellos, Celestino IV, lo fué sólo diecisiete días—, y estuvo más de once años vacante el solio pontificio. En este aspecto fué aún más agitado el siglo XII, que entre Papas y Antipapas llegó a contar veinticinco.

Pero no fué sólo la inestabilidad del cetro de la Iglesia en las manos papales lo que debió de quebrantar la ortodoxia de Gonzalo de Berceo; es posible que contribuyeran también las herejías de aquel período, difíciles de catalogar por lo copiosas: Pedro de Bruis, enemigo del bautismo y de la Eucaristía; Arnaldo de Brista, Pedro Abelardo, Gilberto Porretano, los Valdenses, los Albigenses, Guillermo del Sancto Amore, quien pretendió nada menos que obligar a los frailes a vivir de su trabajo; Raimundo Lulio de Tárrega (no el glorioso hereje balear), los Flagelantes, precusores en cierto modo del nudismo; los Fraticielos, paladines esforzados del amor libre en su más bárbara acepción...

El viento de estas herejías debió de abatir los pétalos de las flores de su fe. Y acaso no sólo de su fe religiosa, sino también de su fe política, pues de otra manera no se explica su ausencia de aquel acto, sin duda el más trascendental de su ciclo, en que bajo un olmo, en Najera, fué coronado rey de León y Castilla Fernando III.

No se explica de otro modo la ausencia de Gonzalo de Berceo de esta ceremonia, puesto que los abades del monasterio de San Millán de la Cogolla tienen por entonces jurisdicción sobre ciento diez prioratos de Alava, Navarra, Castilla y Rioja. En el monasterio es el personaje principal y es, además, el poeta, bien conocido y celebrado ya en aquellos años, llamado a registrar el fasto en

...cuento rimado por la cuader- [na vía, a eflabas contadas ca es grant [maestría.



Busto en bronce de Gonzalo de Berceo, por Daniel González

Acaso mientras coronaban al que de rey ascendió a santo, estaba como el Don Janero del poema de Alexandre, cuya paternidad, con perdón de los eruditos, me atrevería yo a adjudicar a mi paisano.

Cercado de ceniza, sus cepos [acancando; tiente güenas gallinas, escábalas [asando; estaba de la percha longanizas ti- [rando...

porque menesteres son éstos muy propios de un buen riojano, de un buen fraile medieval y de un buen panteísta, para quien los árboles de sombra dulces son milagros de mejor ley que los depurados por los juicios contradictorios del Vaticano.

Pero si Berceo no ha logrado beatificaciones ni quiso galardones cortesanos, supo grabar su nombre en el corazón del pueblo. ¿Queda todavía un español que ignore aquello de

Quiero fer una prosa en román [paladino, en el que sole el home hablar a [su vecino...?

Sin pasar apenas por los códices, esta fabla encantadora resbaló de los labios de fraile al corazón del pueblo; pero el pueblo vive hoy una vida más atormentada que la de los años preteritos, y es preciso que el bronce recoja estas palabras, iniciáticas de nuestra gloriosa lengua, y las conserve y las perpetúe.

No es la Rioja pais propenso a exaltar sus glorias ni sus hombres. Mis paisanos no saben gran cosa de Quintiliano, de Navarrete el Mudo, de Villegas, del marqués de la Ensenada, del jesuita Ezquerria, de Antonio Pérez, de Antonio de Leiva, de Risco, del padre Salinas, de Lorente, de Zurbarano. No se cuidan de sus genios, porque como los dieron allí todas las edades, confían en que la presente y las futuras seguirán produciéndolos; pero al menos un día deben arrodillarse ante la tumba de Gonzalo de Berceo, que desde aquel minúsculo Madrid de los Trillos, en donde tuvo cura de almas, curó del pensamiento de la raza, dándole un idioma nuevo y maravilloso para que con él iluminara al Mundo.

Envío.—A los alcaldes de Ná-

jera y Logroño: El tirar longanizas de la percha tiene sus horas. El pagar deudas atrasadas de honores y homenajes, también tiene la suya. Señalada, y en ella acordemos un puñado de hombres para quienes el Arte y la Historia todavía tienen valor sustantivo, a honrar la memoria de nuestro Gonzalo de Berceo.

E. BARRIOBERO Y HERRAN

NUESTRO EMBAJADOR EN MEJICO

Alvarez del Vayo, con rumbo hacia acá

Nueva York, 27.—El embajador de España en Méjico, Sr. Alvarez del Vayo, ha embarcado a bordo del «Bremen», y espera llegar a Madrid el día 1 de Agosto.

Embarcará en Lisboa el día 9 del mismo mes para unirse a sus compañeros de la Comisión de arbitraje nombrada por la Sociedad de Naciones para buscar una solución al conflicto del Chaco.

El suceso del puente de San Fernando

Se identifica el cadáver Según averiguaciones practicadas por la Policía, el joven atropellado y muerto anoche por una camioneta en el puente de San Fernando se llamaba Manuel Martínez Atienza, de veintitún años, y vivía en la calle de la Magdalena, número 21.

ACABA DE APARECER ANTE EL DOLOR Y LA MUERTE

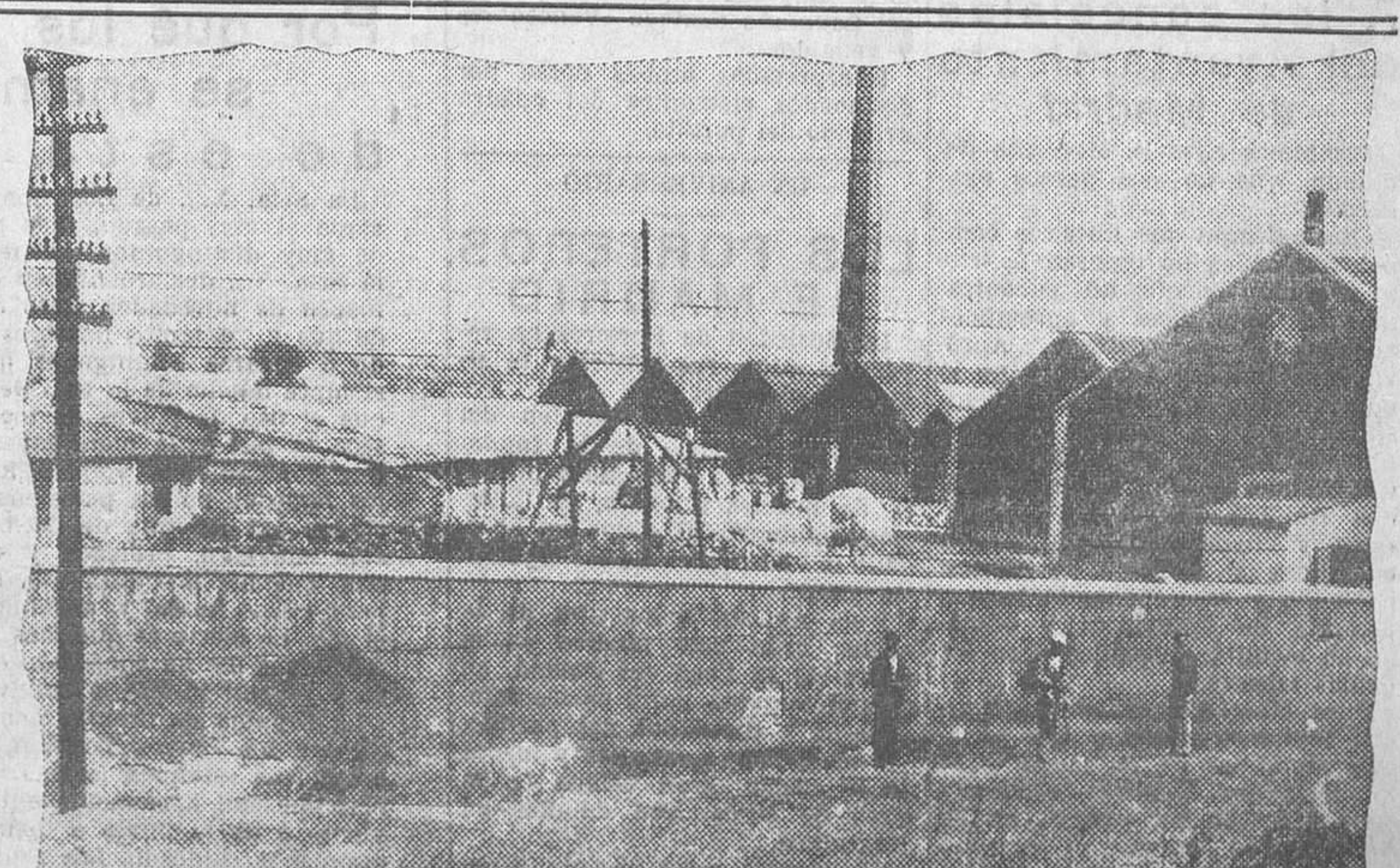
DEL DOCTOR LUIS N. DE CASTRO

Prólogo del doctor Noveg Santos Epitafio del doctor César Juarros

5 PESETAS EN TODAS LAS LIBRERIAS



La primera colonia escolar marítima de Córdoba, que ha marchado a Torremolinos con el director y profesores. (Fot. Santos.)



Naves de la fábrica de porcelana, de Córdoba, donde días pasados se produjo un incendio que ocasionó daños de consideración. (Fot. Santos.)

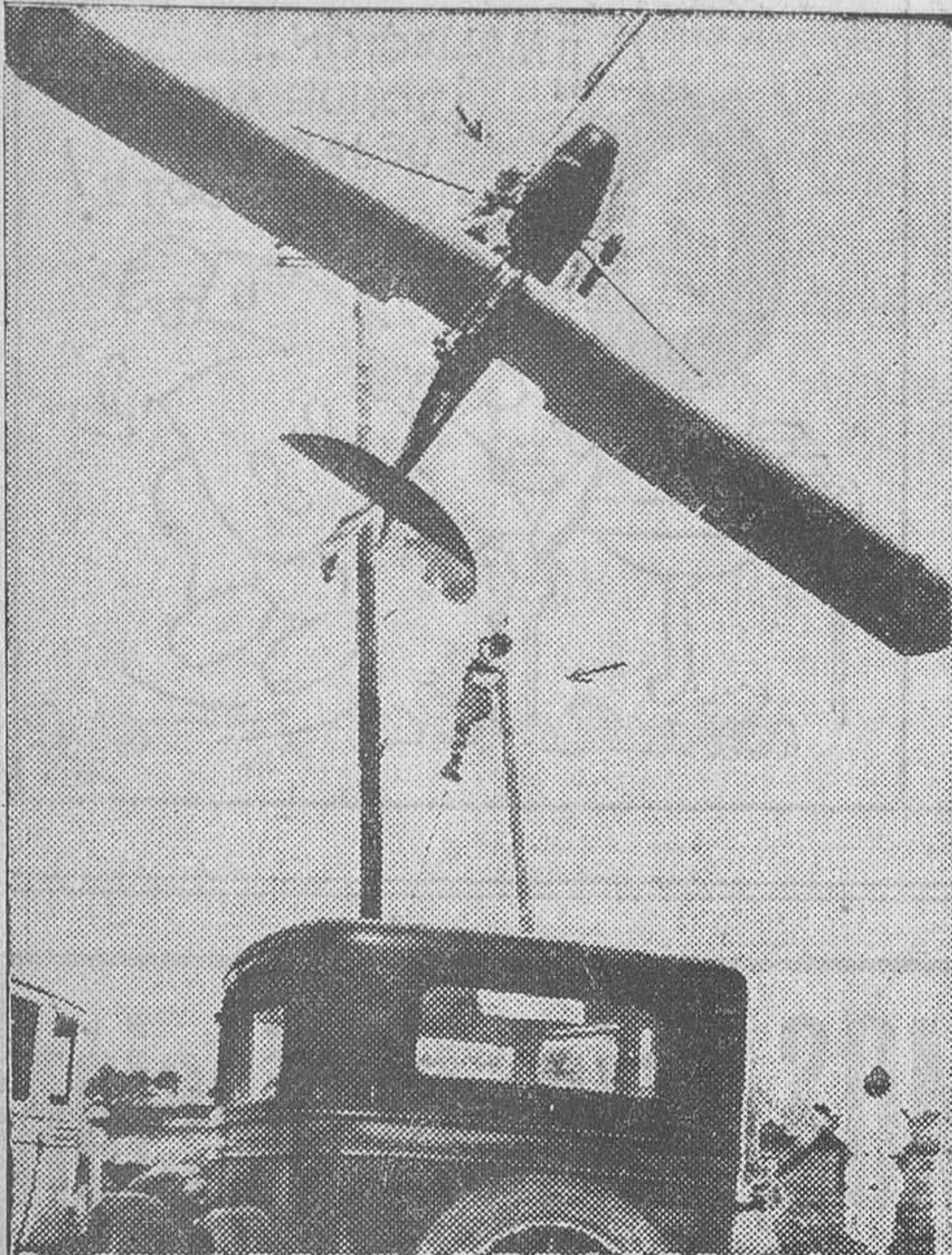
EL HOMBRE QUE SE AFEITABA SOLO, por Bluff



Anuncios por secciones. Cada palabra, DIEZ CENTIMOS, sin limitación

Grid of advertisements categorized by section: ABOGADOS, ALMONEDAS, MANICURAS, CORRESPONDENCIA, etc. Each ad contains specific text and contact information.

Large advertisement for 'LA LIBERTAD' newspaper. Text: 'Los anuncios por palabras en LA LIBERTAD son los más leídos y económicos. Sólo 10 CENTIMOS cada una, en cualquier sección, y sin limitación alguna. Sobre el precio anterior, todavía GRANDES DESCUENTOS. Pida condiciones. ANUNCIE USTED EN NUESTRA SECCION ECONOMICA Y QUEDARA SATISFECHO DE SUS RESULTADOS!!!'



saber que todas las organizaciones —quizá con la excepción única del Ejército de Salvación— rehúsan ir en su ayuda. Forzados huelguistas, hombres que buscan trabajo y no lo encuentran, éstos sin abrigo, de peldaño en peldaño, llegan a convertirse en hombres inútiles ya para todo trabajo...

Las mujeres y las familias sin amparo

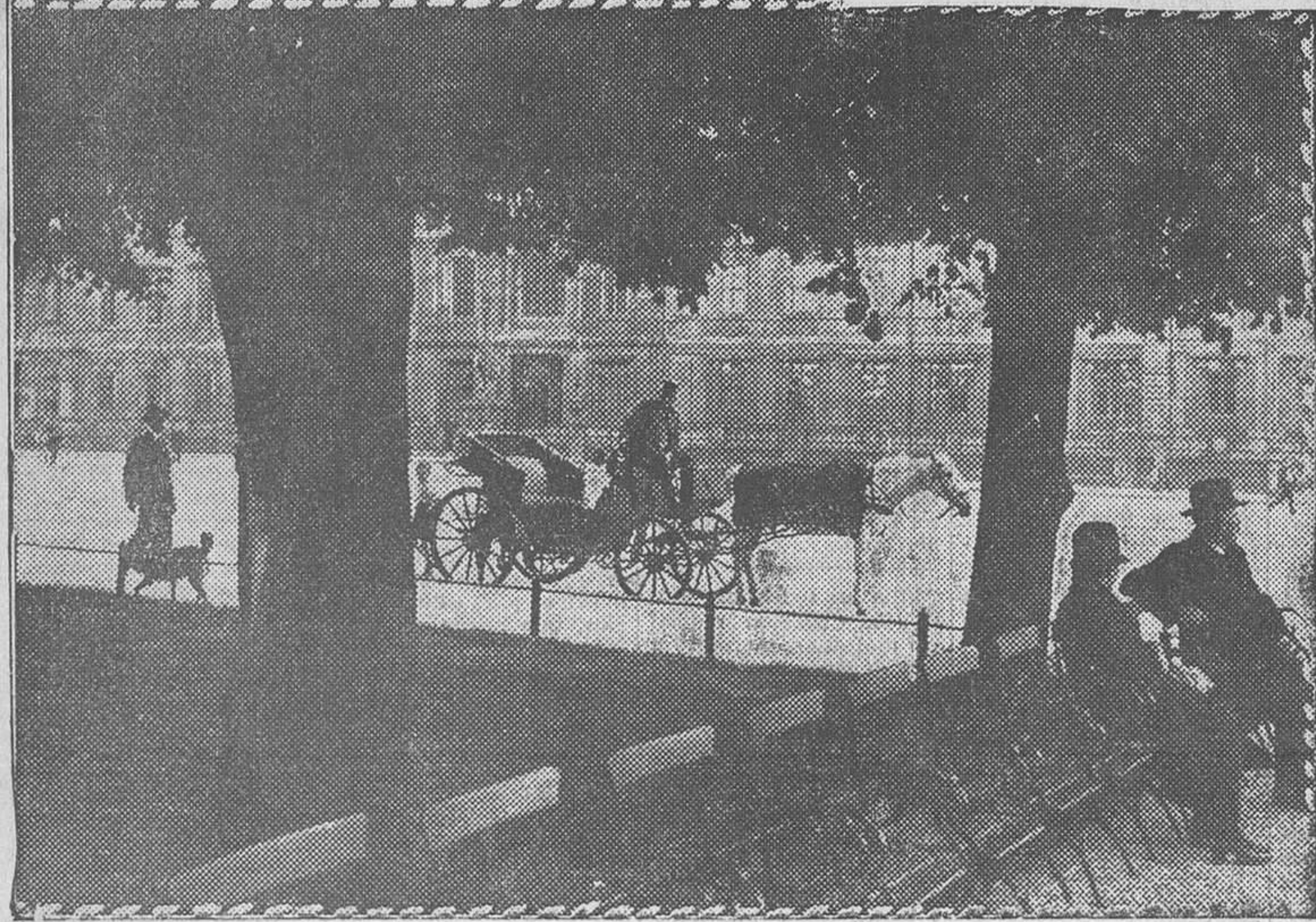
Pero hay todavía en esta reciente información otros dos datos de un gran interés que ensombrecen más el panorama de lo social en los Estados Unidos. Por primera vez en la historia de América se hace constar un enorme número de mujeres sin amparo: 9.926, según el censo hecho ahora.

Anderson cree, no obstante, que esta cifra cae muy por bajo de la realidad. Hay que tener en cuenta que la mayor parte de las organi-

zaciones actuales no atienden a la mujer desvalida. Según Anderson, solamente en Nueva York debe de haber, por lo menos, 10.000 mujeres sin abrigo y sin trabajo. Y en el país el número total debe ser de 150.000.

Había en estas familias 8.252 niños, de los cuales 5.544 tenían menos de quince años. La mayor parte de estas familias vagabundas se dedica a exhibir sus ejercicios de habilidad o de fuerza ante las gentes de los pueblos y de los caminos. Las rutas norteamericanas se llenan cada vez más de estos grupos errantes. Los «sin abrigo» ensombrecen el panorama de la vida en los Estados Unidos. Ese censo, en un país en que ha corrido el oro, en que todo ha sido un canto al dinero, es una acusación formidable, es una prueba viva del fracaso y de la ruina de una civilización que se olvidó de lo humano...

En el aeródromo de Dallas (Texas) ha tenido lugar el difícil salvamento de un aeroplano tripulado por los aviadores americanos Charles Zarge y Marien Taylor, que se había enganchado en los hilos telegráficos. Los aviadores se deslizaron por una cuerda que se les había lanzado con toda clase de precauciones. El salvamento se verificó, felizmente, sin el menor contrattempo (Fot. Ortiz-Keystone.)



Uno de los últimos coches que circulan en Berlín, y que es una pintoresca nota de la vieja ciudad romántica (Fot. Ortiz-Keystone.)

DRAMA EN EL PAIS DEL DOLAR

El problema de "los sin abrigo" en Norteamérica

Un censo de desamparados

La leyenda de una Norteamérica fabulosamente rica, cruzada por cables de oro y ríos de prosperidad, sufre a cada día un nuevo golpe. El paro y el hambre tienen ya en el país del dólar contornos dramáticos. La fiebre de negocios y el culto fanático del dinero están desembocando en una hora, llena de inquietudes y presentimientos. El maquinismo y la Bolsa dan frutos sombríos, y la vida ya no es en Norteamérica esa cosa fácil y brillante de antes, sino que está llena de asperezas e incertidumbres.

Hay datos recientes y verdaderos que confirman este panorama de la vida actual en Norteamérica. El Comité de ayuda a los vagabundos y a los sin abrigo acaba de publicar los resultados que ha obtenido en su segunda tentativa para hacer el censo de éstos «sin abrigo» en el país. Los trabajos del censo han sido dirigidos por mister Nels Anderson y han podido realizarse gracias al esfuerzo de las tres mil Agencias del Comité, en colaboración con otras organizaciones. Según los que han hecho la información, los resultados de ésta son todavía incompletos. Pero bastan a reflejar la magnitud de este problema de los infortunados en Norteamérica.

Se han obtenido datos de 765 ciudades. Pero 2.350 pueblos, cuyos habitantes no exceden de 2.500, no han respondido al cuestionario. Y no se ha podido hacer nada aún para lograr informes directos de millares de pueblecillos poco importantes.

Sobre la base de estos datos incompletos, Mr. Anderson ha creído que al finalizar Marzo había sobre los caminos de América más de millón y cuarto de hombres, mujeres y niños sin abrigo. Una cifra que no necesita comentarios...

El amor a los niños y el desamor a los viejos

Del problema de los niños sin amparo se ha hablado reiteradamente. La Oficina de la Infancia, en el departamento de Trabajo, dice que hay doscientos mil niños

en esas condiciones. Ciertas informaciones particulares, sin embargo, hacen subir esa cifra hasta el medio millón.

Medio millón de niños abandonados. No cabe condenación más rotunda y más trágica de toda una civilización, de toda una organización de vida y de todo un progreso que no logran resolver ese espanto en el país del dólar.

A Mr. Nels Anderson, director de los trabajos ahora realizados para el censo, le parece exagerada esa cifra del medio millón de niños abandonados. El calcula que actualmente en los Estados Unidos debe haber poco más de 125.000 niños en esa situación.

Pero no es el problema de los niños el más grave entre los que hoy tiene planteados el país; el que más preocupa es el de los hombres sin abrigo, ya con más de cuarenta y cinco años. Hay en esta hora más de 400.000 infortunados en esas condiciones. Fueron saliendo, a centenares, a millares, de las fábricas, de los talleres, de las oficinas, antes de la crisis o durante ella.

Vida y exodo lamentables los de éstos sin hogar. Abandonaron sus casas, los unos para buscar trabajo, los otros para que su estancia en la casa no disminuyese algunos pobres socorros que recibían sus mujeres y sus hijos...

En los caminos, en la vida, los niños encuentran más facilidades y más ayudas que los hombres. Norteamérica tiende más fácilmente su mano al niño desvalido que al hombre sin amparo. Se le transporta en coche, se le da de comer. Los niños son siempre los primeros en las listas de las casas de beneficencia. La frase «¡Salvad los niños!» es todavía la única capaz de despertar la generosidad de las personas en los Estados Unidos...

Pero, en cambio, nadie se interesa por la suerte de los hombres viejos o de los que están en camino de envejecer. Su vida y su peregrinación son una dolorosa cadena de sufrimientos. Van de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, bajo la constante amenaza de las leyes contra los vagabundos. Y con la amarga experiencia de

zaciones actuales no atienden a la mujer desvalida. Según Anderson, solamente en Nueva York debe de haber, por lo menos, 10.000 mujeres sin abrigo y sin trabajo. Y en el país el número total debe ser de 150.000.

Ahora, al hacerse el censo, el Ejército de Salvación atendía a 1.569 mujeres. De ellas, 895 no tenían domicilio y 102 no habían cumplido aún los veintidós años.

Este aumento de las mujeres desamparadas es una de las dos notas salientes del censo ahora confeccionado. La otra se refiere al aumento de las familias sin un do-

PARÍS

Trotsky o el vagabundo

París, 25 de Julio.—Otra vez ha abandonado Trotski la serenidad melancólica de su destierro para volver a «la dulce Francia». Ayer llegó a Marsella el barco que le condujo. Pero, como hace siempre el gran revolucionario, desembarcó en alta mar. A tales efectos, hubo de aguardarle una gasolinera. No es posible saber si la flotarón unos amigos suyos o la Policía francesa. En el fondo, es igual. Lo que importa de todo ello es el saber que este hombre, que es un desterrado del Mundo, continúa puesto al margen de los pueblos civilizados.

La sociedad capitalista, es decir, la agonizante civilización actual, le teme como al más feroz de sus enemigos. Mucho más de lo que teme a la U. R. S. S. Ello es así, porque, en definitiva, la U. R. S. S. se ve obligada a vivir dentro de la civilización superviviente, a la que aspira a sumarse. Lo necesita para no perecer. Y para hacer posible el avance mundial de la revolución. Pero Trotski no está en este caso. Y por eso mismo significa la única fuerza intransigente.

No obstante, el capitalismo occidental puede dormir tranquilo por ahora. La libertad de Trotski no es sino aparente. En las seguridades de su cautiverio, que es, en realidad, poco visible, se emplean no sólo los Estados capitalistas, sino la propia U. R. S. S., para quien Trotski representa el enemigo del flanco izquierdo.

Este caso de Trotski, que es un caso realmente magnífico, no tiene precedentes en la Historia del Mundo. Para situarse frente a toda la civilización y aun frente al porvenir al que representa la revolución rusa, hace falta ser un hombre sin par. Trotski es la expresión más remota de todos los anhelos. Su teoría de la revolución permanente, que es, en definitiva, el eje de todas las órbitas futuras y posibles, es lo que empuja a Trotski fuera del Mundo. Es decir, más allá de todas las realidades momentáneas. Hasta de las más atemoradoras. Del otro lado de cada una de



A TRAVES DEL MUNDO TERMINA LA "SAISON" DE LONDRES

Coincidiendo con la suspensión de las sesiones de la Conferencia económica, ha terminado la clásica «saison» de Londres. Todo lo interesante ocurrido en ella ocuparía un índice extensísimo. Paul Morand, en su bello libro «Londres», dice que «la «saison» comienza cuando las azaleas y las solteronas surgen de la tierra». Y termina cuando el calor empuja a la población hacia los «resortes» marítimos y campestres.

La «saison» de este año se ha desenvuelto bajo el signo de la economía. Pero, a pesar de todo, la capital del Imperio no ha perdido



En la horrible catástrofe del estanque de Puits, en la que perecieron doce niños y un sacerdote, lograron salvarse estos simpáticos alumnos—Louis Guingaud (arriba) y Pierre Richard (abajo)—, los dos únicos que sabían nadar (Fot. Ortiz-Keystone.)

ellas, sitúa el gran revolucionario un episodio de su inabarcable marcha hacia un porvenir, en el que cada día se alumbraba una luz nueva.

DEFERINO R. AVEOILLA

Dantzig hitleriana

Por lo menos en el saludo

Varsovia, 27.—El Senado de la ciudad libre de Dantzig ha publicado un decreto por el cual se ordena a los funcionarios de Dantzig que adopten el saludo hitleriano.

El comercio entre la Argentina y el Uruguay

Buenos Aires, 27.—El Gobierno argentino se ha negado a ofrecer al del Uruguay la permuta comercial, por la cual el primero se comprometía a invertir la suma de tres millones de pesos en productos del segundo, a cambio de trigo argentino por igual cantidad de dinero.

su esplendor tradicional. Ha habido lo de todos los años. Las competencias deportivas Oxford-Cambridge. El «Derby» (la semana de Ascot) Matches de polo en Ranelagh. Exposiciones caninas. Maniobras militares, navales y aéreas. «Criket» en Wimbledon. Y las regatas de Henley y el «garden party» real, que marcan en Julio el final de la «saison». Después, la desbandada hacia los castillos y las casas de campo para recuperar fuerzas antes de que comience la temporada de cacerías en Escocia.

Londres sabe conservar su aspecto de grandiosidad y de lujo mejor que las demás capitales europeas. Es algo que forma parte del prestigio nacional. Porque si la aristocracia sólo sirve para eso, a falta de otras capacidades intelectuales, ya hay gentes en el Imperio que se dedican a pensar por ella, y todo queda compensado.

Durante la «saison» ha habido dos notas muy curiosas. Una de ellas, la visita de los amigos de Leon Blum que han tomado parte en la Conferencia económica a los reyes de Inglaterra. Los «feroces» socialistas franceses dibujaron con toda solemnidad las tres clásicas reverencias delante del rey Jorge V de Inglaterra, en el palacio de Buckingham.

La otra—una «saison» no puede estar completa sin la visita de un monarca extranjero—, la estancia en Londres del emir Faycal, un huésped poco deseable, jefe de toda esa banda de pillos del Irak, y al cual el provecho de la política petrolífera de Inglaterra ha elevado a la categoría de rey. El emir Faycal ha sido recibido con salvas y escoltado por «horse guards»; se ha sentado en un trono del Guildhall, entre el alcalde y la duquesa de Gloucester. Si este «hombre de color»—el mayor «fresco» que pudiera idearse—posee el sentido del humor se habrá divertido con locura de su propia persona y de toda la corte británica.

Pero los ingleses no le dan importancia a estas bagatelas.

LA ECONOMIA AMERICANA

Las consecuencias del discurso de Roosevelt

Aumentan los negocios y millares de personas vuelven al trabajo

Nueva York, 27.—Millares de personas han encontrado trabajo en los diez últimos días, a creer los datos de una inspección no oficial realizada por los diversos Estados de la Unión.

La baja en el número de los sin trabajo ha venido acompañada por un aumento general en el volumen de los negocios, al mismo tiempo que las organizaciones de socorro anunciaban una reducción considerable de sus actividades.

Como resultado directo del discurso del presidente Roosevelt a la nación, dos grandes Compañías de Chicago han dado colocación a 2.200 personas. Han sido llamadas millares de personas para volver al trabajo en la industria automovilista. En el Este y en la costa del Pacífico, los resultados no han sido tan satisfactorios como en el centro.

Empieza la confusión con la implantación de los nuevos Códigos de trabajo

Nueva York, 27.—La implantación de los nuevos códigos de trabajo, consecuencia de la política económica iniciada por el presidente Roosevelt para la rehabilitación de la industria, ya extendidos a cinco millones de patronos, parece que va a dar bastante que hacer al general

Hugh Johnson, administrador del programa nacional del presidente, y a sus colaboradores. Ello es consecuencia de que el general Johnson ha anunciado que admitirá cuantas protestas se le formulen por su aplicación, y resolverá sobre ellas en justicia.

La confusión que han originado los nuevos códigos de trabajo es bastante grande por las diferentes interpretaciones a que se prestan. Algunas firmas han consultado a sus abogados, si, por ejemplo, deberán reducir las horas de trabajo aunque paguen salarios más altos que los mínimos fijados en el código, precisamente por necesitar la mano de obra durante cuarenta y ocho horas semanales en vez de las cuarenta que el código establece.

La primera huelga Highpoint (Carolina del Norte). 27.—La primera huelga que se ha producido desde que tuvo efecto en vigor el Código textil de Roosevelt, ha surgido de repente, cuando 300 obreros en esta ciudad abandonaron el trabajo sin previo aviso. El director de la fábrica declaró que no podía explicar la razón de la huelga; pero varios huelguistas aseguraron al corresponsal de la United Press que adoptaron tal resolución por no haber cumplido los directores con los términos del Código que regula el número de horas de trabajo y los salarios.

LA CARICATURA EXTRANJERA



—Si, amigo mío, me gustaría ser comunista, pero me sienta tan mal el color rojo... (De «New York American».)